



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA





LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXI.—NÚM. 500

BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1913

DIRECTOR - PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—DR. MARCO M. AVELLANEDA, NUEVO MINISTRO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN ESPAÑA

(Fotog. Witcomb)

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

.: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :.
Buenos Aires: Sarmiento 657 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 603
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ba. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XXI BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1913 N.º 500

EL CAPITAL ¿TIENE ALMA?

¿Es rico todo el que posee dinero, tierras, propiedades rústicas ó urbanas, acciones, obligaciones, ó algo que produzca riquezas?

Si y no.

Es rico si sabe lo que es el capital, para qué sirve, cuál es su misión social.

Es rico si sabe que el capital posee un alma, y que ésta debe de ser buena y no torva.

Es rico, si se penetra de que el capital sin ética constituye la mayor de las monstruosidades; es un azote terrible, en vez de ser un solio bienhechor.

Es rico si se percata de la luz que el capital puede difundir por los antros de la miseria y de la ignorancia; de las llagas que puede cicatrizar; de las lágrimas que puede enjugar; de las almas que puede arrancar á la delincuencia, al infierno dantesco de nuestros presidios, verdaderas cloacas donde fermentan todas las miserias físicas y morales, donde se ennegrecen los sentimientos de los que á ellas fueron arrojados por la ley y por la incuria de la sociedad; verdaderas cloacas, donde ronca el odio y la iniquidad y el sufrimiento afilan los dientes y las garras de los que no fueron atendidos ni educados, para que, al ser libres, puedan salir modificados, redimidos, aptos, para vivir socialmente.

Es rico, verdaderamente rico, quien esparce su tesoro, cual una lluvia benéfica sobre los campos desolados, y los convierte por el trabajo y por la ciencia y por el arte en campos floridos, en campos de bendición.

Lo es así mismo quien saca á luz su tesoro y lo emplea en riquezas, en alumbrar fuentes productivas, en explotar el subsuelo, en construir canales, vías de comunicación, industrias fabriles é industrias rurales.

Lo es también el que emplea su caudal en obras, y ocupa las energías intelectuales manuales, sin exprimir las, en una evolución constantemente progresiva, cada vez más humana; en una evolución moral, recta, que tienda hacia la luz, siempre hacia la luz, siempre en disminución de privilegios que á la postre, más tarde ó más temprano, tienen que desaparecer; en una evolución que hoy por hoy equipare al capital con el trabajo y no se sirva de él como de una fuerza creadora, única, maravillosa, que sustenta todos sus vicios, su holganza, su vanidad, su orgullo, su pereza, su ineptitud y su inutilidad; en una evolución que, hoy por hoy, equipare al trabajo con el capital y no lo desangre como á la res, ni lo flagele como á esclavo, ni lo menosprecie ni abuse de él como á cuerpo sin alma, porque el trabajo ya se dió cuenta de que tiene un alma y de qué la esclavitud moderna, como todas las esclavitudes, tiene un límite cuya aurora despunta ya.

Por último, es rico, y merece serlo en esta época de transición hacia una forma nueva,

hacia una moral nueva, el que se da cuenta de que el capital tiene un alma, no es una fuerza insensible, deforme, corrompida, ni es instrumento de tortura, ni de aniquilamiento de las muchedumbres despojadas, de las muchedumbres que por causa de la ignorancia creadora, de una estructura social muy imperfecta, viven en la abyección, en el hambre y en la desnudez, ni puede ni debe ayudarse de su fuerza para perpetuar ese mal, para per-

petuar los horrores del no tener, de quien sólo ha unos brazos ó una inteligencia que alquilar en el mercado que altera artificiosamente la riqueza, sino que, por el contrario, el capital posee un alma, un alma que debe de ser noble, un alma que debe de ser moral. Afortunadamente en la Argentina abundan los hombres ricos y bondadosos, que saben que tiene un alma el capital.

DOMINGO ALVAREZ.

SAUDADES DE AMOR



I

Canta la fuente rítmica y sonora
la elegía romántica del huerto,
y el sol muriente, en el confin incierto,
las rojas nubes del poniente dora...

Yo pienso en su belleza seductora;
y el corazón á la esperanza abierto:
¡por el remémber de un cariño muerto
en el silencio de la tarde llora!

¡Todo cuanto tenía lo he perdido!...
Mi orfandad en el parque florecido
sólo espera la noche, entre las flores.

Para mirar en todas las estrellas:
¡sus pupilas nostálgicas y bellas
alumbrando mis últimos dolores!

II

Bajo el mustio verdor de la enramada
aspira el corazón falto de aliento,
ese aroma de rosas en el viento
que solía anunciarme su llegada.

Sólo se oyen las fuentes melodiosas
que espejan en su linfa el claro cielo...
¡yo pienso en ella, y para hallar consuelo,
la sueño en las estrellas y en las rosas!

Ante el paso triunfal de su recuerdo
en los arcanos de mi ser me pierdo...
y el juvenil amor del pecho mío

De nuevo llora por la amada ausente:
¡aquellas tardes del amor naciente,
en los verdes jardines del estío!

JOSÉ M. DE ANGUITA-ZERALLON.



BUENOS AIRES.—EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO.—EL GRAN PREMIO NACIONAL.—VISTA GENERAL DE LA PISTA MOMENTOS ANTES DE LA CARRERA.—EL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DOCTOR DE LA PLAZA, ACOMPAÑADO DE VARIAS DAMAS EN LA TRIBUNA OFICIAL.—TRIBUNA DE LOS SOCIOS DEL JOCKEY CLUB



BUENOS AIRES.—EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO.—EL GRAN PREMIO NACIONAL.—GRUPOS DE DÁMAS Y SEÑORITAS EN LA «PELOUSSE»



BUENOS AIRES.—EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO.—EL GRAN PREMIO NACIONAL.—UN TRIUNFO DE LA MODA

APOSTOL

Era á bordo, poco después de cenar. Los pasajeros charlaban sobre cubierta proyectando un gran baile para la noche siguiente. Una señora había ofrecido su bolsa de malla de oro con el fin de enriquecer la tómbola organizada á beneficio de la Sociedad Internacional de Náufragos. Otra familia donaba objetos de arte, un caballero su bastón y así los demás hasta constituir un conjunto valioso. Sólo don Hermógenes no participaba de los preparativos de la fiesta y permanecía con su esposa en el salón, consultando libros y tomando apuntes. Todos se preguntaban quien sería aquel matrimonio tan poco comunicativo y tan raro. Un joven melencólico, medio orador y medio poeta, se resolvió á despejar la incógnita, invitando á don Hermógenes á que contribuyera con su óbolo al éxito de la fiesta. Don Hermógenes, quitándose los lentes de la punta de la nariz y limpiándolos con una gamuza repuso brevemente:

—Muchas gracias joven. Agradezco su distinción pero no puedo aceptar su ofrecimiento. Le explicaré el motivo: Soy antisocial. La etiqueta, los cumplimientos, me molestan profundamente. Además soy pobre. Perdóne usted la franqueza.

El medio orador y medio poeta quedó azorado. No sabía lo que responder. Él, que improvisaba versos y disertaciones en sociedad, se sintió perturbado por las barbas de su interlocutor, por su voz grave, por sus palabras sinceras y convincentes.

Don Hermógenes agregó:

—No se extrañe usted de mi actitud. Para mayor satisfacción de usted y correspondiendo á su benevolencia le diré que mi esposa está algo enferma.

Ella se levantó de su asiento y el joven inclinó la cabeza. A esta presentación breve siguió el diálogo del medio poeta y de don Hermógenes.

Poco á poco se estableció entre ellos una cordialidad absoluta. Después don Hermógenes y su esposa se despidieron de su interlocutor, pretextando cansancio y sueño y

el joven regresó al grupo. Un cómico hizo un chiste sangriento respecto al fracaso del medio orador y medio poeta á quien se le negaban inspiración y elocuencia toda vez que le habían faltado para asegurarse el concurso de don Hermógenes. Un viajante en joyas calificó á éste de misántropo y una marisabidilla dijo que era un nuevo Diógenes con una nueva linterna.

La fiesta se llevó á cabo con óptimo resultado. Don Hermógenes, aunque no participó de ella, se alegró mucho. Así se lo manifestó al medio poeta elogiando su oda que había constituido una serie de versos soporíferos y llenos de sonoridades de mal gusto.

Casi siempre era á bordo el tema de las conversaciones la figura austera de don Hermógenes. Contra él se desataban los vituperios de toda la tertulia.

¿Quién era pues este hombre de tanta resonancia á bordo? Por el hecho de no pasar desapercibido era un hombre interesante.

Venía de Buenos Aires donde había residido durante treinta años, figurando con extraordinario relieve en la cátedra y en el periódico y volvía á Italia arrastrado por la nostalgia de sus lares. Su esposa era italiana también. Toda la ilusión de ambos, en aquella última época de su vida, era volver á ver su tierra, la casa donde pasaron su infancia, donde se conocieron y se juraron eterno amor, el patio con sus jazmineros. Para don Hermógenes la ilusión era aún más grande. Hablar en público; disertar sobre la inmigración, sobre los progresos y riquezas de la República Argentina, sobre el porvenir que este país reservaba al inmigrante, sobre la potencialidad económica y agrícola, en fin. Cuantos sacrificios, cuantas penurias le había costado aquel viaje. Pero ya tenía el consuelo de realizarlo. Los prestigios logrados en América iban ahora á repercutir en los ámbitos de la patria. Ante todo comprendía que su obra sería fecunda y esto saturaba su alma de satisfacción y de regocijo.

Al desembarcar tuvo una grata sorpresa. Encontró más adelantados aquellos pueblos. En América había perdido la noción exacta de determinadas personas y cosas. Los edificios

comerciales eran más suntuosos. El progreso había sentado allí sus reales en todas las manifestaciones de la actividad. Todo esto estaba en relación directa con la carestía de la vida pero esto, como decía don Hermógenes, era una buena señal.

La comisión directiva de una institución patrocinó las conferencias de don Hermógenes y trató de gestionar para él títulos y condecoraciones. Cuando don Hermógenes supo que estos eran los propósitos de sus amigos trató de disuadirlos. Don Hermógenes odiaba la vanidad. Sin duda sabía que por ella se perdió Alcibiades.

Para dentro de un mes se había fijado la primera conferencia del ilustre tribuno. A la Universidad acudirían á aplaudirle fervientes, los que de chicos habían sido sus compañeros de travesuras y de ensueños. Don Hermógenes preparaba su primera disertación en la soledad de su gabinete cuando la criada vino á avisarle que su esposa se había puesto enferma. Acudió don Hermógenes pero ya era tarde. La enferma acababa de sucumbir de un ataque de apoplejía.

Con ella sintió don Hermógenes que se le iba la vida, todo el entusiasmo de su inteligencia, todo el calor de su corazón. Y, lleno de dolor, bajo los auspicios de aquella desgracia inconsolable, inició el ciclo de sus conferencias, llevando con más brío la persuasión al ánimo de sus oyentes, conmoviendo más...

Y volvió á expatriarse, á luchar; esta vez sólo, triste, noble y sencillo como un apóstol, estóico como un santo...

J. E. BARANDA ICAZA.

1913.



PASIÓN DE ARTISTA



I

La conoció regresando al alba de una de las excursiones nocturnas que gustaba de realizar completamente sólo, piloteando su góndola con la destreza del más experto patrón de las lagunas, por aquellos callejones de agua de Venecia.

Poseedor de una renta modesta pero suficiente para poderle permitir vivir entregado a su pasión por los pinceles, se pasaba el día con su caja de colores en la proa de la barca, bogando por entre las adriáticas islas, escudriñándolas como un hurón del arte y tomando apuntes sin cesar, ya de las pescadoras de Chioggia, ya de las cogullas del islote de los Armenios, ya de las puestas de sol de Lido, alternando con tales marítimos escarceos sus ojeadas por la ciudad copiando la Madona de la basilica de San Marcos ó las cresterías de la Ca de Oro ó los modillones del palacio

Pesaro. Después del ocaso, paseo va paseo viene por la Mercería para estudiar los tipos urbanos y de noche el epílogo fantástico, al azar, por los *rioni* sinuosos de silencio y misterio, de agua muerta y obscura, con sus puentecillos de un sólo ojo y sus altos muros de cerrados ajimeces y sus esquinas de colgadas imágenes de la Virgen y sus góndolas hoscas, cruzándose con la suya en la sombra, como siluetas de la leyenda medioeval que renaciesen en la obscuridad.

Era un soñador impenitente y romántico y había encontrado la ciudad romántica y de ensueño en que dar rienda suelta a su fantasía: Venecia.

Aquella amanecida volvía de Murano, donde había cenado con un colega de profesión, cuando acertó a ver a la joven que salía de una de las humildes y poéticas casitas, erizadas de macetas en las ventanas, que orillan el silencioso «rio» de Mendicanti. Asiluetada en la tenue luz del alba y figura única en la soledad del lugar dormido, más que ser viviente parecióle una deidad de una evocación. No le vió bien el rostro, que llevaba casi envuelto por un espeso velo, pero en la esbeltez de la persona, en la gallardía del continente,

en el leve andar, adivinó una primavera. La incógnita avanzó sola, sin parar mientes en el inconcebible testigo que la casualidad le deparaba, siguió la acera que por raro caso posee la callecita en la banda izquierda y doblando la esquina, se metió en S. S. Giovanni e Paolo, donde una campanita que cantaba con su voz de cristal en el mutismo de la hora de reposo llamaba a los fieles a la primera misa.

No tardó más la joven en salvar el atrio que el pintor en saltar de la góndola, que confió a un rapazuelo cualquiera, hallado felizmente en el Campo de Santi Giovanni e Paolo, al pie de la estatua ecuestre de Bartolomeo Colleoni.

No había nadie en la iglesia salvo la madrugadora, desvanecida en la sombra que invadía totalmente el templo, dejando adivinar como otras tantas bocas de cueva las entradas de las capillas. La misa se decía en el magnífico altar mayor «setecentescos», en el que apenas se vislumbraba el oro pálido de la casulla del cura entre los dos cirios del ara que parpadeaban a la manera de dos estrellas bajas en un cielo de noche estival.

El pintor aguardó a que terminara la misa para ver a la devota, comprendiendo lo inútil de sus pesquisas en aquellas tinieblas y en la actitud de recogimiento de la desconocida, con la frente casi siempre apoyada en el cabezal de su reclinatorio, y un momento antes de concluir el oficio divino se salió al atrio buscando la claridad del exterior.

Y la vió a sus anchas en la mejor luz, alzado el velo; vió un rostro ligeramente trigüeno, de grandes ojos verdosos y alconados y rizosos cabellos, una verdadera cara tizianesca, llena de vida, y que el pintor recordó en multitud de cuadros del gran artista.

Era él sólo y la joven tuvo forzosamente que advertirlo y advertir su mirada escudriñadora y penetrante, que le sacó los colores a la cara y le hizo bajar los ojos.

Fué un relámpago. Luego ella tornó a su casa con su aire de dogaresa de incógnito y él a su góndola de aventuras, mientras en el Campo de la iglesia comenzaban a abrirse las primeras puertas y a sonar los primeros ruidos del día.

II

«Pelaban la pava» todas las noches después de la queda, asomada ella a la baja ventana entre dos macetas de geranios y él en la acera, arrimado al muro, con la góndola amarrada al malecón del «rio» y allí se les iban las horas en la misteriosa soledad y el grato silencio, tejiendo la guirnalda de flores de esperanza del porvenir. Todas las excursiones nocturnas del pintor habían venido, ahora, a refluir en aquellas amorosas charlas de la callecita desierta, al extremo de la cual cabrilleaba la sábana de agua de la Fontamenta Nuova, herida por la luna. Al principio, extrañeza del vecindario, de las comadres de escarpín en chancía y de los gondoleros de

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito

TÉ MAZAWATTEE

Pruebe las calidades mejores:

N.º 3	Especial	en paquetes	\$ 2.25
N.º 4	Superfino	»	» 2.75
N.º 5	Puntas de Oro	»	» 3.50



MR. BACON TOMANDO MATE

BUENOS AIRES.—GIRAS DE MR. BACON.—EL DISTINGUIDO HUESPED Y SU ESPOSA, SEÑORA Y SEÑORITAS DE BOSCH, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES É INTENDENTE MUNICIPAL EN EL PARQUE OLIVERA

III

Como buena veneciana, quiso la novia casarse en la propia basílica de San Marcos y en el altar de la Nicopeia, la adorada patrona de la ciudad.

Las «misses» blondas que atascan de trigo a los populares pichones de la Piazza, vieron interrumpida, una mañana, su filantrópica tarea por el paso de la comitiva de la boda.

Vino luego el largo viaje de regreso, la extrañeza mezclada con el entusiasmo, de la venecianita, criada en el silencio de Venecia, de donde no había salido nunca, bajo el ruido de la avenida de Mont-Blanch, en Ginebra, y bajo el estruendo de la de la Ópera, en París... Vino luego el establecimiento del juvenil matrimonio en Toledo, en otra quietud más ahogada y estrecha que la de Venecia, aunque no menos poética por otro estilo... Y vino, por último, aún en las postrimerías de la luna de miel, la primera sombra de la felicidad, por esa ley física que parece haber contagiado al medio moral, de que no hay luz sin penumbra.

La veneciana era feliz, pero no enteramente feliz. Llevaba cerca de dos años de vida en común con aquel hombre que se le mostraba rendido y en el que, sin embargo, presentía que se le escapa el pensamiento.

Al principio, como un viento tempestuoso, saltó en su corazón la racha de los celos.

Prudente y sagaz, escondió sus sospechas y se dedicó á observar la vida íntima del pintor. Á estudiar sus modelos y sus amigas. El espionaje fué inútil. Ni una carta extraviada, ni una seña sorprendida. Y no obstante, su marido se mostraba cada vez más triste. Quizás quebrantos de fortuna. ¡Ni pensarlo! Cobraba su rentita íntegra y normalmente. ¿Qué le sucedía, pues? Pasó el tiempo sin aclarar el enigma, acentuándose cada vez más la conyugal murria, hasta que un día tuvo una inspiración súbita, que le produjo á la vez alivio y pena.

— ¡Ya sé lo que es! ¡Oh eterna incógnita de estos artistas!

IV

Han concluido de pasar los dos años de la boda. La veneciana y el pintor están asomados á un balcón del hotel de Inglaterra, de Venecia, contemplando cómo remonta la luna la torre de San Giolgio. El rostro de él irradia de ventura, el de ella aparece un poco triste.

—No, no, dice él. Ni un sólo momento he dejado de quererte como el primer día.

—Te creo, responde ella; pero ante el recobramiento de tu alegría me pregunto con tristeza si me amas por mí misma ó amas en mí á esta Venecia de tus sueños.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

sombrero de hule, que poco á poco se habían ido acostumbrando al dúo amoroso del artista «spagnuolo» y de la linda huérfana del comandante de «carabinieri», dejándolos en paz y no turbando nunca sus coloquios, que únicamente interrumpía, de cuando en cuando, la aparición de algún inglés curioso y errante ó de algún otro soñador y apasionado de la leyenda.

Ella era sola en el mundo, mayor de edad y viviendo de su pensión en compañía de una vieja criada que la había visto nacer; él tampoco tenía familia y por ende sus amores se deslizaron tranquilos y normales, sin luchas con voluntades ajenas ni supeditamientos á parientes y tutores. De buen grado accedió ella, por tanto, á seguirle adonde él la llevara.

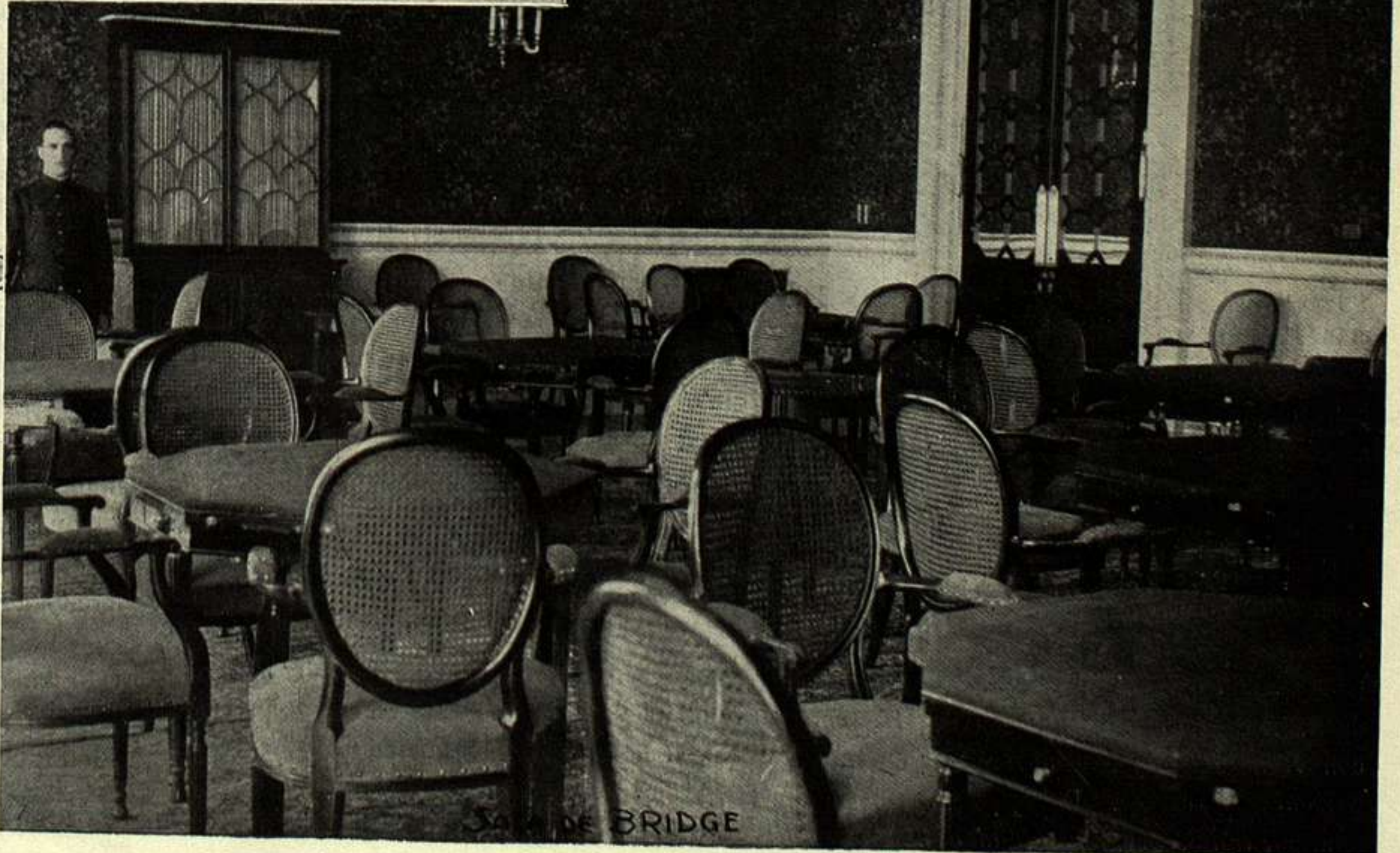
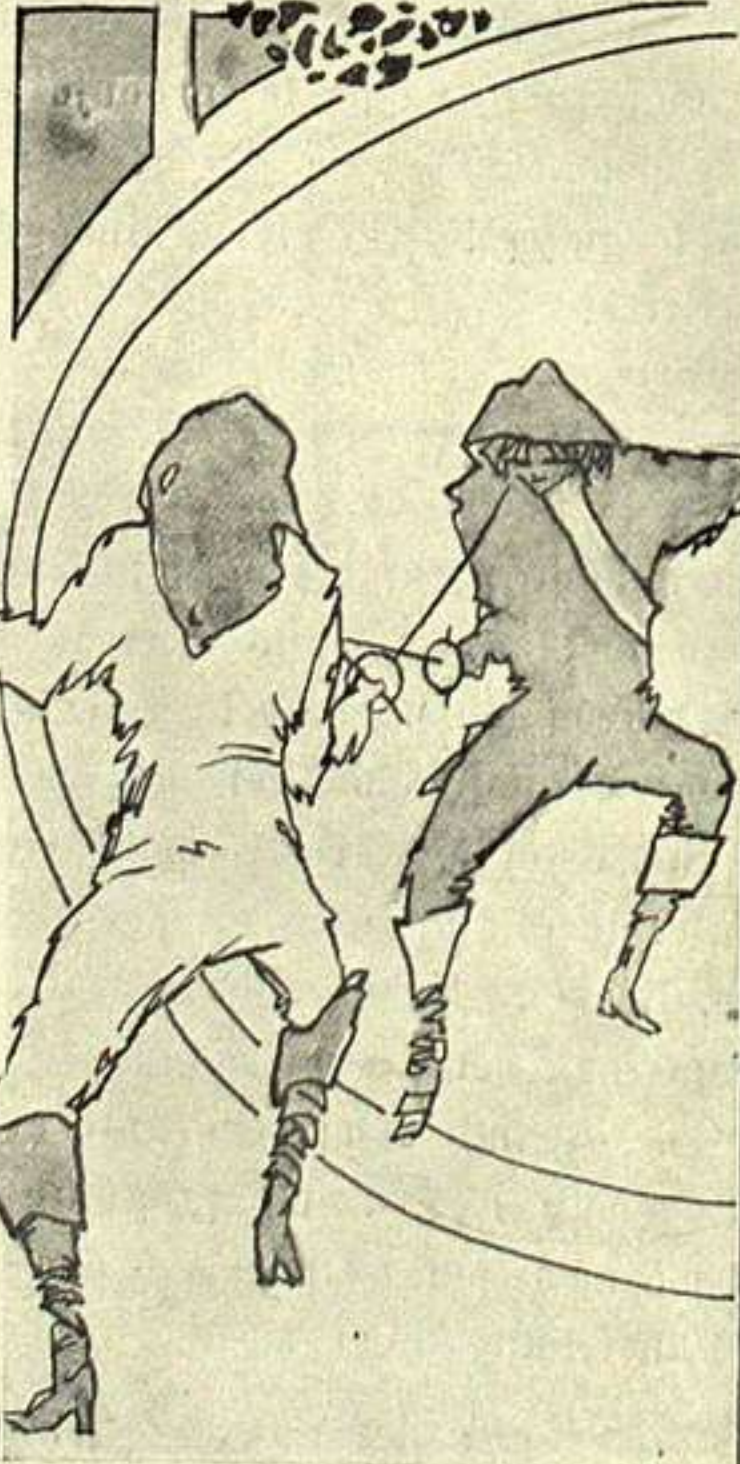


EL HALL



LA FACHADA

EL CÍRCULO DE ARMAS



SALA DE BRIDGE



BUENOS AIRES.—PARTIDA PARA CHILE DEL NUEVO MINISTRO ARGENTINO EN AQUEL PAÍS DOCTOR CARLOS F. GOMEZ.—EL MINISTRO DE CHILE DOCTOR FIGUEROA LARRAIN Y OTRAS PERSONALIDADES QUE FUERON A DESPEDIR AL VIAJERO

EL BRAZALETE

Que torna á estar de moda el brazalete es cosa sabida. Joya tan importante como esa ha permanecido, por espacio de mucho tiempo, poco menos que olvidada.

¿Por qué ha vuelto el brazalete? No se sabe más sino que cierta elegante parisiense lo lució una noche, y otra y otras, no menos elegantonas, lo ostentaron noche y día.

En vista de semejante mudanza, los joyeros debieron pensar: «Esta es la nuestra». Y vino el desquite, un verdadero desagratio.

Hubo, en tiempos, quien abominó del brazalete considerándolo «cosa humillante». Hay quien todavía cree que estropea el brazo, si éste es perfecto. Y como nadie piensa lo mismo, no faltan opiniones en pro que sostengan que tanto conviene á un brazo grueso como á uno delgado, feo ó bonito.

El brazalete moderno se presta á que cuantos artifices interviene en su ejecución se luzcan, ya que la fantasía del artista puede mostrarse en todo su esplendor y ya que las piedras preciosas y raras siguen los más caprichosos dibujos, tanto si el brazalete es de los llamados «rígidos», como si pertenece al número de los que pueden titularse «flexibles».

Todo precioso, «á capricho que pide»; el lujo, el arte, la fantasía, en gran lucimiento...

Pero vosotras y yo, lectoras, debiéramos permanecer insensibles á todos esos brazaletes modernos y modernistas.

Soñando, viviendo en otras épocas, debiéramos también pensar en lo mucho que hemos oído ponderar el brazalete «romántico», ostentando caballeros y trovadores lindamente

cincelados. Con todo, no es este brazalete el más llamado á interesarnos...

Yo creo que nuestras simpatías deben ser para el brazalete «byroniano», que consiste en una cinta de terciopelo negro, con finos pasadores de oro. No hay joya, por artística que sea, que favorezca tanto como esta pulsera, tan atractiva, tan lujosa... en poesía, tan rica en delicadeza y modestia.

Hay más, más ternura aún, en otro brazalete. Me refiero al llama «mussetish», poéticamente compuesto de cabellos, con sumo arte enlazados, y orla de oro y esmalte.

Byron y Musset, dando nombre á dos prendas que fueron las prendas de su corazón y, por supuesto, las heroínas de aquellas obras que prendaron tanto á tantos en una época en que nadie se reía de cosas así, tan bonitas, tan ideales...

Pero echamos de menos, con las desaparecidas cintas de terciopelo y de cabello, algo que no ha de volver nunca; algo de romanticismo que quite amargor á la prosa de esta vida tan... moderna.

«Un algo» que representa lo que ya no se estima ni tornará á estilarse: sencillez, sentimiento, culto á cuanto hermosea y favorece, lo mismo la figura que el alma...

Aros lisos ó cuajados de labores y pedrería, ¡muy bien!, no nos oponemos...

Pero Byron y Musset deben decirnos más...

Y han de expresar más, por consiguiente, los brazaletes que ellos prefirieron para sus preferidas.

No me neguéis que en aquella época había en todo, lo que ahora no hay: Ideales...

SALOMÉ NUÑEZ Y TOPETE.

hemos leído. Aparecen las Antillas y su mar Caribe con una importancia y una dignidad que no conocieron los pasados tiempos. Fueron protagonistas en la historia cuando Colón, buscando en el mundo occidental la fabulosa «Antigua» que figuraba en los mapas más remotos, las descubriera; con los conquistadores españoles armados de hierro en el siglo XVI y que extrajeron de ellas grandes cantidades de oro, conocieron también la fama.

Desde entonces el universo se ocupó poco de las Antillas.

Los accionistas del canal de Suez no se alarman sobre las consecuencias indirectas del canal de Panamá, pues Suez continuará siendo el camino más corto y el más barato de Europa al distante Oriente.

El tipo de buque de carga de hoy, base del comercio marítimo, que es de diez nudos, desde Yokohama hasta Southampton, por el canal de Panamá, emplearía 45 días, mientras que desde Yokohama á Marsella, vía Suez, el viaje es de 38 días.

De Nueva York á Saigon, 46 días por Panamá y sólo 36 por Suez.

Habría que tener en cuenta las tarifas del canal de Panamá, pues sólo 50 centavos menos la tonelada por la vía occidental podría desviar parte del comercio de la vía oriental, aunque ésta sea más corta.

El viaje de Southampton á Nueva Zelandia, en los antipodas, se encontrará disminuido en más de 1000 millas.

Australia espera una verdadera revolución industrial; ya no restringe la inmigración sino que le da prima, y, preparándose, construye un ferrocarril de 1000 millas de Oriente á Occidente, al través de esta isla que es como un continente.



LOS DOS OCEANOS ENCONTRADOS

Mucho se ha escrito sobre los resultados económicos para el mundo, mientras el Atlántico y el Pacífico confundían sus aguas en el canal de Panamá, y ahora que el acontecimiento se ha realizado vamos á hacer aquí un resumen periodístico de lo más práctico que

ORME & SONS, LTD.,
CONSTRUCTORES DE MESA DE BILLAR
para
S. M. EL REY JORGE V.,
16, Soho Square,
Londres, Inglaterra.



Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

SEÑORITA AMALIA URQUIOLA



NIÑA JULIETA GENOU

NIÑA DORA LILIA CARRANZA

NIÑA MARÍA CRISTINA BOSCH
Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

EL FLAUTISTA Y LA TRUCHA

Cuentan antiguas historias, y Clemente Alejandrino al principio de su «Protréptico»—ó sea, en romance, «Exhortación»—nos lo recuerda, que Arión el metimneo pescaba peces no más que con la música, hazaña mayor que pescarlos á anzuelo desnudo. Pero yo sé de un habilísimo flautista que se estuvo toda una tarde de verano, al pie de un sauce de la ribera tocando dulcísimas sonatas junto á un río riquísimo en truchas y ni una de éstas se asomó á oír la flauta.

Acaso fuera que este flautista moderno no tocara aires del gusto de las truchas de hoy, ó que no los tocara con intención de pescarlas. Porque, según me ha dicho un sabio ocultista, es decir, versado en eso que se llama ciencias ocultas, las truchas y demás pescados de agua dulce no acuden al reclamo de la música sino cuando conocen que es con intención de pescarlos, despreciando de lo más profundo de su frígido pecho á los que sólo tocan para divertirse, ó si se quiere, para elevar su espíritu truchesco sacándolo fuera del agua.

Parece ser que la trucha se hace estas filosóficas y profundas reflexiones al oír al flautista tocar en la ribera: «¿Qué se propone ese hombre al querer así regalarme con su música? ¿Pescarme? Pues ¡me parece bien, muy bien! El hombre nació para pescar truchas, si le es posible á bragas enjutas, y nosotras las truchas nacimos para ser pescadas por el hombre. Hay que ponerse en razón».

(Debo aquí recordar, interrumpiendo las filosóficas, esto es, profundas reflexiones de la trucha, lo que Dickens en el cap. XXVI de la «Vida y aventuras de Martín Chuzzlewit», nos dice, y es que Pon Sweedlepipe, el pajarero, tenía un corazón tierno, y cuando se le encargaba que suministrase tres ó cuatro veintenas de gorriónes para ejercicios de tiro, hacía notar en tono compasivo cuán singular cosa era la de que los gorriónes hubiesen sido hechos precisamente para tales propósitos. Y añade Dickens: «La cuestión de si los hombres se han hecho para tirar á los gorriónes, jamás entró en la filosofía de Pon»).

«Que el hombre quiera pescarnos—sigue diciéndose la trucha—y que para ello eche al agua su anzuelo con carnaza ó cebo, ó se ponga á tocar la flauta á la sombra del sauce, me parece una cosa perfectamente natural y lógica. Y hay que darle por el gusto. No es que la música me encante sobremanera, pero me encanta la astucia del pescador. Y francamente, entre vivir esta tediosa vida aquí en el río, ó ser frita y enterrada luego en el estómago del hombre, prefiero esto. Es el único medio que tengo de llegar á ser, en cierto modo, hombre, de formar parte de él».

Pero ese hombre que se pone ahí á tocar la flauta—prosigue la trucha—y no parece cuidarse de que asomemos ó no á oírle, y si asomamos se complace no más que con ver cómo nos encanta, y no hace nada para atraparnos para comernos, ese hombre me da miedo. Ese hombre no es lógico, no es normal, no es natural. ¿Qué se propone ese hombre? ¿Qué se propuso aquel Antonio de Padua, que se de-

tuvo una vez á predicarnos á los peces? Lo de Arión el metimneo me lo explico. Arión, que como pagano era razonable y lógico, buscaba pescarnos con su música mientras que aquel Antonio de Padua era un cristiano, un místico, un franciscano; esto es, un ser irrazonable é ilógico, y éstos son los que me dan miedo. ¿Qué se propone ese hombre que se pasa la tarde tocando la flauta bajo el sauce, orilla del río, y ni hace señal de querer tomarnos? ¡Ese es el enemigo, ese! Del otro, ya sé lo que busca, que es pescarme y freírme y comerme; pero este otro, ¿qué busca, qué se propone?

Convendrán mis lectores conmigo en que este razonamiento de la prudente trucha no tiene vuelta de hoja.

Hay quien cree que si hoy no se puede ya pescar truchas tocando la flauta ó la vihuela, no es porque no haya músicos tan hábiles como pudo haberlo sido Arión el de Metimna—ciudad de Lesbos—á quien el delfín llevó desde Sicilia á Corinto, según el viejo Herodoto (I, 23 sigs.) nos cuenta, sino porque los peces de hoy son menos musicales ó filarmónicos que los de la helénica infancia de la cultura, ó porque están más escamados de la música que hace de anzuelo. Pero yo tengo muy fundados motivos para creer que no hay nada de esto, sino los pocos de hoy, peces todos cristianos, pues todos ellos han sido bautizados por sumersión, ya que el agua de los ríos es bendita, de lo que están escamados es de los flautistas que parecen tocar no más que para deleitarse ó para deleitar á los demás con la música.

Y convengamos en que eso de tocar no más que para deleitar ó para deleitarse con la tocata no tiene sentido común alguno, pues que no tiene finalidad clara. De aquí que hagan muy bien las truchas de toda clase en desconfiar de todo aquel que tañe la flauta sin que se vea qué tajada es la que va á comerse merced á su tañido.

Es menester en la vida ser algo trucha y desconfiar de todo aquel á cuya acción no se le ve finalidad alguna manducativa. Y por eso los hombres de Sentido Común—porque desde hace tiempo se le ha mayusculizado también al sentido común, aún á pesar de ser común y no propio y no haberse establecido la regla de que se escribirán con letra mayúscula los nombres propios, y no los comunes, y ser el sentido común lo más común y lo menos propio que cabe,—los hombres de Sentido Común mayúsculo, digo, de nadie sospechan más y á nadie temen más que al puro flautista, al que toca la flauta no más que para que las truchas saquen alguna vez la cabeza del agua, que es su sentido común, y oigan la música del aire.

He aquí por qué ni Arión de Meimna, el pagano, conseguiría hoy entre nosotros pescar truchas con la flauta, ni Antonio de Padua, el cristiano, lograría que asomasen los peces sus cabecitas fuera del agua para oírle. Están muy escarmentados los peces, y no precisamente de que los hayan pescado, sino de no saber á qué atenerse respecto á la música y á la oratoria franciscana. Que un pez sea pescado está bien, para eso nació; pero que sea... ¿Qué es lo que quiere hacer de él ese flautista metimneo ó ese predicador franciscano, que parece no busca merendárselo? ¡Esto es lo terrible! Este es el misterio, y el misterio es para la trucha muchísimo peor que la muerte.

Que se busque esclavizar á un hombre, especie de trucha racional, para comérselo de una manera ó de otra, ó bien de una vez y al pie de la letra, ó bien poco á poco y haciéndole sudar para el que así le esclavice encantándolo, sea con música de flauta, sea con oratoria franciscana, y no para comérselo, ¿para qué será? Y si el flautista dice que viene á salvar el alma de la trucha, á sacársela del agua, entonces ¡ah!, entonces la cosa es mucho más grave aún. Tratar de comerse una trucha es algo humano; esto es racional; pero querer hacer vivir á una trucha en el aire, fuera del agua, eso es absolutamente inhu-

mano. El desinterés religioso y el desinterés estético son las dos cosas más inhumanas que en el hombre caben. Lo razonable es, ó dejarle á la trucha en el agua, que es su elemento, ó de sacarla de éste que sea para comérsela. Y he aquí por qué la trucha, que es uno de los animales de más sentido común—de un sentido común acuoso ó líquido, ¡claro está!—desconfía del misterio del desinterés religioso y del estético.

Lo que creo no ponga nadie en duda es que la trucha es uno de los animales de más sentido común. ¡De sentido común truchesco, por de contado! Porque cada especie, y hasta cada profesión tiene el suyo. Y así como hay un sentido común de las truchas, lo hay de los tiburones y de las anguilas, y de los besugos, y un sentido común, acaso el más común, de los congrios también.

¿Necesitaré añadir que con este escrito no trato de pescar á nadie para comérmelo?

MIGUEL DE UNAMUNO.

LA NAVE QUE PASA

¿Te acuerdas?

Desde el esbelto mirador gótico, que blanqueaba de mármoles en la fantasmagoría romántica de la luna, inclinada sobre el silencio de la noche como sobre un corazón moribundo, esperabas el milagro... Y tu ansiedad era tan profunda, que varias veces llevaste las manos sobre el pecho, temiendo que fuera á estallar de impaciencia.

Tus collares, tus joyas y tus ropajes, recamados de gemas, te ceñían como llamas vivas en un incendio de fastuosa pompa oriental.

Y tu carne de seda y de ensueño temblaba y se retorció como una santa en el martirio purificador y purpúreo del fuego sagrado.

Bajo el peso de tus cabellos profusos, como bajo una tiara fabulosa, se curvaba tu cuello en una interrogación persistente y desolada...

¿Qué preguntabas á las aguas verdosas de algas y fosforescentes de luna y de misterio, de los canales desiertos?

¿Qué buscaban tus ojos, perdidos bajo los arcos marmóreos de los puentes, en la alucinación nocturna?

¿A qué fantasma, á qué sueño tendías las manos anhelantes, en la soledad blanca de luna y perfumada de jazmines de la hora romántica?

La silueta lejana y confusa de una góndola empavesada de flores como un tálamo nupcial, tembló en la profundidad insomne de tus pupilas; y el rumor remoto de unos remos de plata, algo así como un desgarramiento de trémulas sedas de cristal, llegó á tus oídos, atentos á la noche y á la esperanza, haciendo palidecer con livideces de marfil viejo tu altivo semblante de medalla antigua, de camafeo bizantino.

Después... ¿Recuerdas aún?... Tus cabellos largos y profusos, olorosos á todas las intimidades de tu cuerpo, descendieron temblando en el silencio como una escala de amor y de misterio...

Y tus brazos y tus ojos, y tus manos y tus labios, y toda tu carne voraz, hambriento de caricias, y toda tu pobre alma sedienta de ternura, desfallecieron de felicidad en un éxtasis que dejó en tus recuerdos algo así como el presentimiento de los cielos.

Noche epitalámica, noche perfumada de cabellos y de algas, sonora de oleajes y de besos, ¿existe alguna vez para nosotros?...

Los siglos, los años, los días y los instantes, pasan y tornan de nuevo para volver á pasar, y siempre hay una sombra esperando en un mirador, y una góndola dispuesta á zarpar donde la esperan.

Pero la mayor parte de las veces, la góndola pasa, se aleja, y se pierde... Y sólo ven nuestros ojos blanquear á la luz de la luna, un pañuelo que nos dice adiós para siempre, camino de la fatalidad.

FRANCISCO VILLALPESCA.

LO MÁS CHIC
para el té de la tarde

Le Five O'Clock

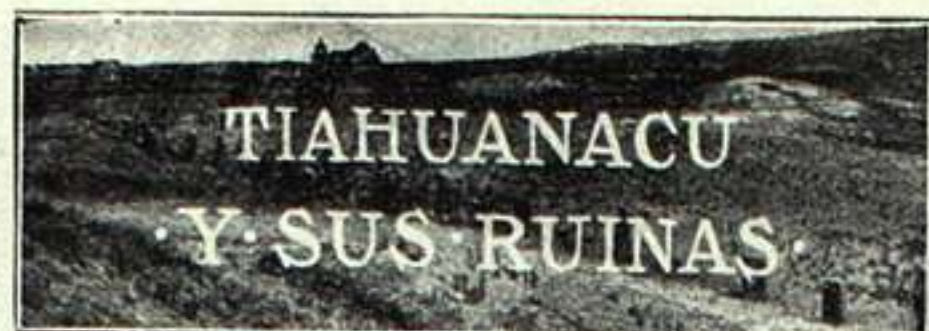
Pruebe el té más raro
--- y delicado ---

TÉ SOL 'Etiqueta Dorada'
(\$ 5.00 m/n. POR LIBRA)
Se emplea y se vende en
Le Five O'Clock
--- pida por él ---
Orquesta de 3 1/2 á 5 1/2 p.m.
--- VISÍTELO HOY ---
FLORIDA 329





NIÑA DE PACHECO



Un escritor conocido ha publicado varios trabajos relativos á los monumentos del pueblo de Tiahuanacu, de modo que éste comienza con una síntesis de lo escrito sobre el particular durante los últimos seis años y de los resultados de las recientes excavaciones practicadas oficialmente por el director del Museo Nacional, doctor Otto Bachtien.

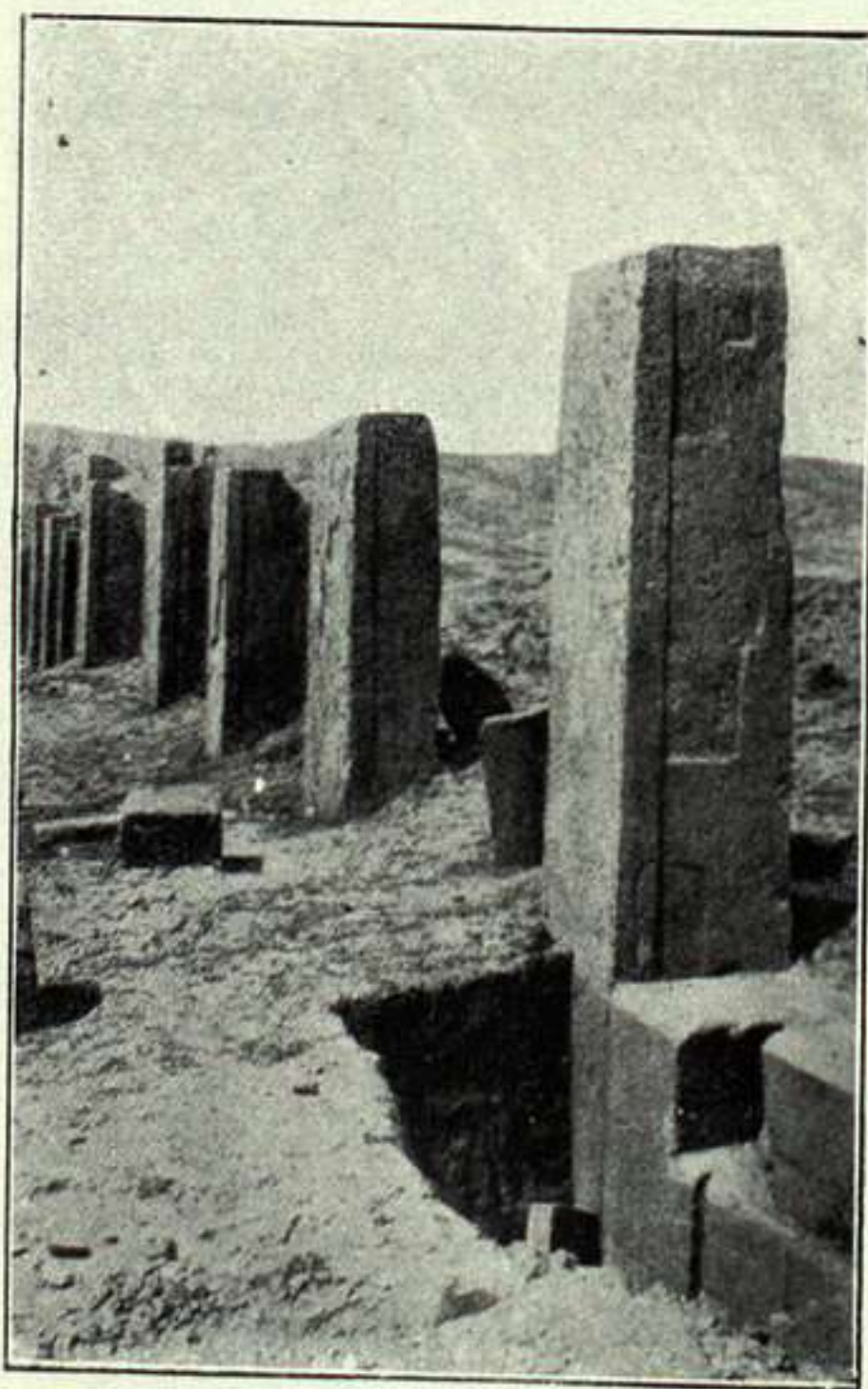
Principia el artículo tratando de la etimología del nombre, asunto que ha preocupado á varios escritores, arqueólogos é ingenieros de reconocida erudición. Según algunos, el nombre originario de aquella ciudad sería unas veces *Chucara*, otras *Taipikala* y *Huñaymarca*, lo que el autor recuerda para hacer no-



ESCALINATA DEL PALACIO KALASASAYA, DE LAS RUINAS DE TIAHUANACU

Entre los muchos problemas interesantes que tiene que resolver el estudiante de arqueología americana, acaso ninguno ofrezca un estudio más fascinador que el de las ruinas de Tiahuanacu, en Bolivia. Estas ruinas que están situadas en la gran planicie de Bolivia, á una altura de unos 13.000 pies, se anticipan tanto á la civilización de los incas, que en la época de la conquista española ni las leyendas ó tradiciones de los peruanos arrojan ninguna luz sobre su origen.

tar que estas divergencias en la interpretación del nombre son estériles, puesto que nadie sabe cuál era el idioma de los constructores de las ruinas y mucho menos existe escritura alguna sobre que basar deducciones filológicas. Cree el señor Díaz Romero, con el señor Kramer, que el nombre *Tiahuanacu* es aymará, y dice lo siguiente:

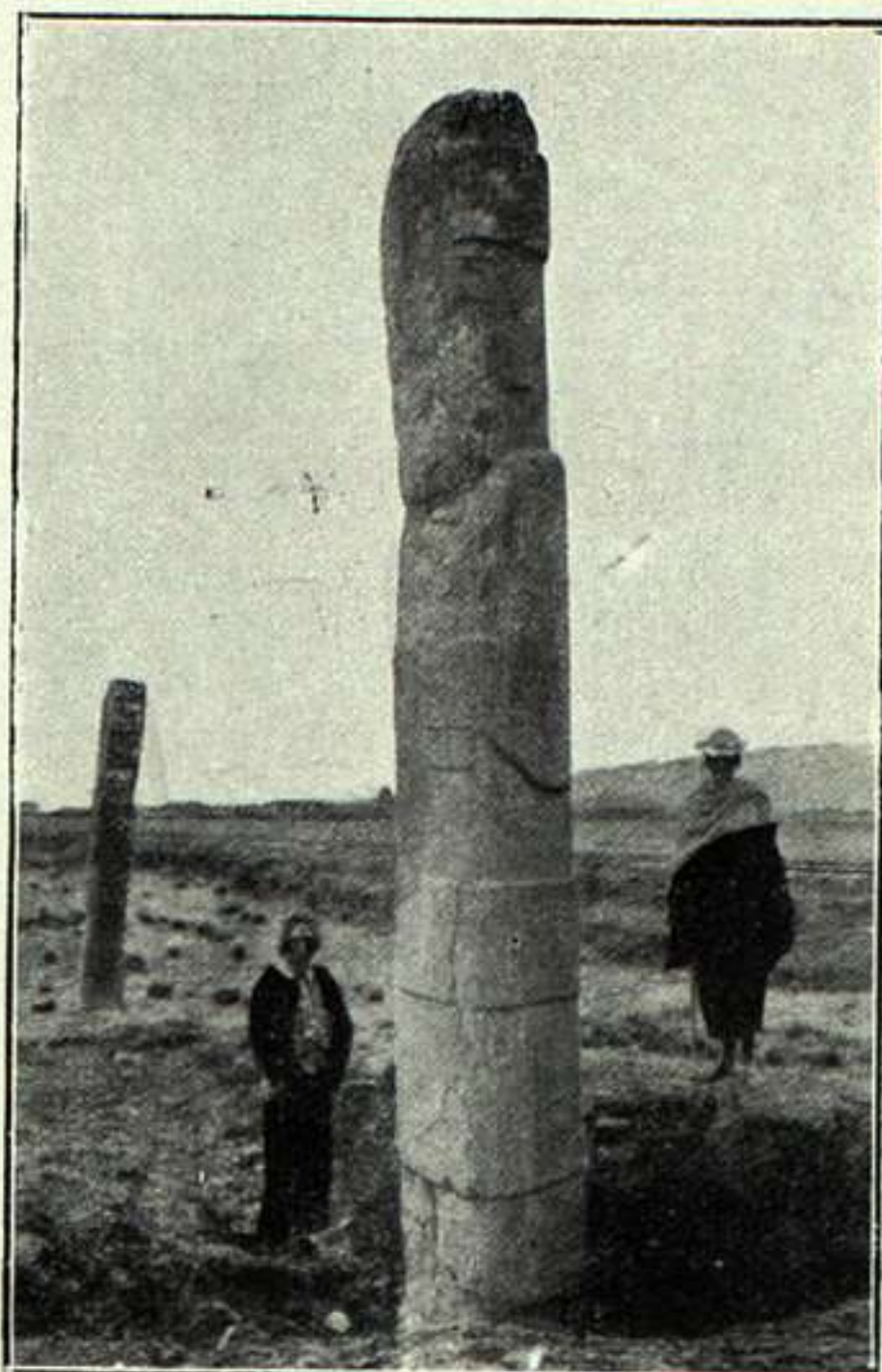


MURO DEL OESTE DEL PALACIO KALASASAYA, DE LAS RUINAS DE TIAHUANACU

Los constructores megalíticos de estos grandes edificios de piedras cuyas macizas paredes constituyen las reliquias de una remota antigüedad, sólo se conocen por los monumentos de mampostería y talladuras en piedra que en la actualidad ofrecen un estudio interesante para los arqueólogos.

Podemos dar por demostrado que el aymará es una lengua antiquísima sin decir con esto que sea la primitiva americana; ahora bien, la más probable etimología aymará de *Tihuanacu*

(tal como pronuncian este vocablo los aborígenes) sería *Titihuanacu*, cuya contracción fonética es aquella expresión moderna. Los exponentes lógicos y científicos, ó mejor dicho, etnológicos, de esta nuestra manera de ver, los hallamos reforzados por recientes estudios del sabio docente de antropología en Roma, el pro-



IDOLO MONOLÍTICO EN LAS RUINAS DE TIAHUANACU

El ferrocarril desde La Paz pasa muy cerca de las ruinas de Tiahuanacu, y en el lado del sur, frente al cerro de Akapana, sobre el cual arquitectos megalíticos, se descubrieron tres grandes ídolos monolíticos que yacen inclinados y casi enterrados. Una comisión de la Sociedad Geográfica de La Paz desenterró estas curiosas é interesantes reliquias, las cuales fueron colocadas en una posición vertical. Los dos monolitos más pequeños se hallan tan gastados y maltratados por la inclemencia del tiempo que los símbolos que en ellos se tallaron originalmente resultaron indescifrables. Sin embargo, el mayor de los tres todavía contiene algunas partes de las inscripciones ideográficas de alto relieve, cuyos detalles se muestran en la próxima fotografía.

fesor Sergi, y del renombrado sociólogo francés Durkheim. Al conocer los trabajos muy nuevos de estos dos hombres de ciencia, nos hemos afirmado más y más en nuestra hipótesis totémica. Según ella, pues, *Tihuanacu*, pa-



RESTOS DE LOS ANTIGUOS MUROS DE LAS RUINAS DE TIAHUANACU

Las ruinas de Tiahuanacu demuestran que dicha ciudad un tiempo ocupó una extensa área, y no cabe duda de que cuando se hagan mayores excavaciones se encontrarán muchos muros en estado de ruina semejantes al que se indica en esta fotografía. El constante desgaste de las aguas y la mano destructora del tiempo han redondeado los bordes de las enormes rocas que un tiempo fueron agudos y unidos con asombrosa exactitud, los cuales demuestran la habilidad de los constructores prehistóricos de estos templos y palacios enterrados.

labra innegablemente aymará, significa «los hijos del jaguar», ó *Titi*. Ahora, pues, resulta en claro que el nombre primitivo, el verdadero nombre que tuvo la ciudad prehistórica ha quedado perdido para siempre, porque ignoramos absolutamente el idioma anti ó andino en el que debió estar, sin lugar á la menor duda. El aymará es posterior al anti como la raza aymará lo es también á la anti.

Tengamos en cuenta después de la cuestión etimológica, que es secundaria, la cuestión fundamental. ¿Quiénes fueron los constructores de Tiahuanacu?

Ultimamente el señor Estanislao S. Zeballos, notabilidad argentina, ha pensado muy



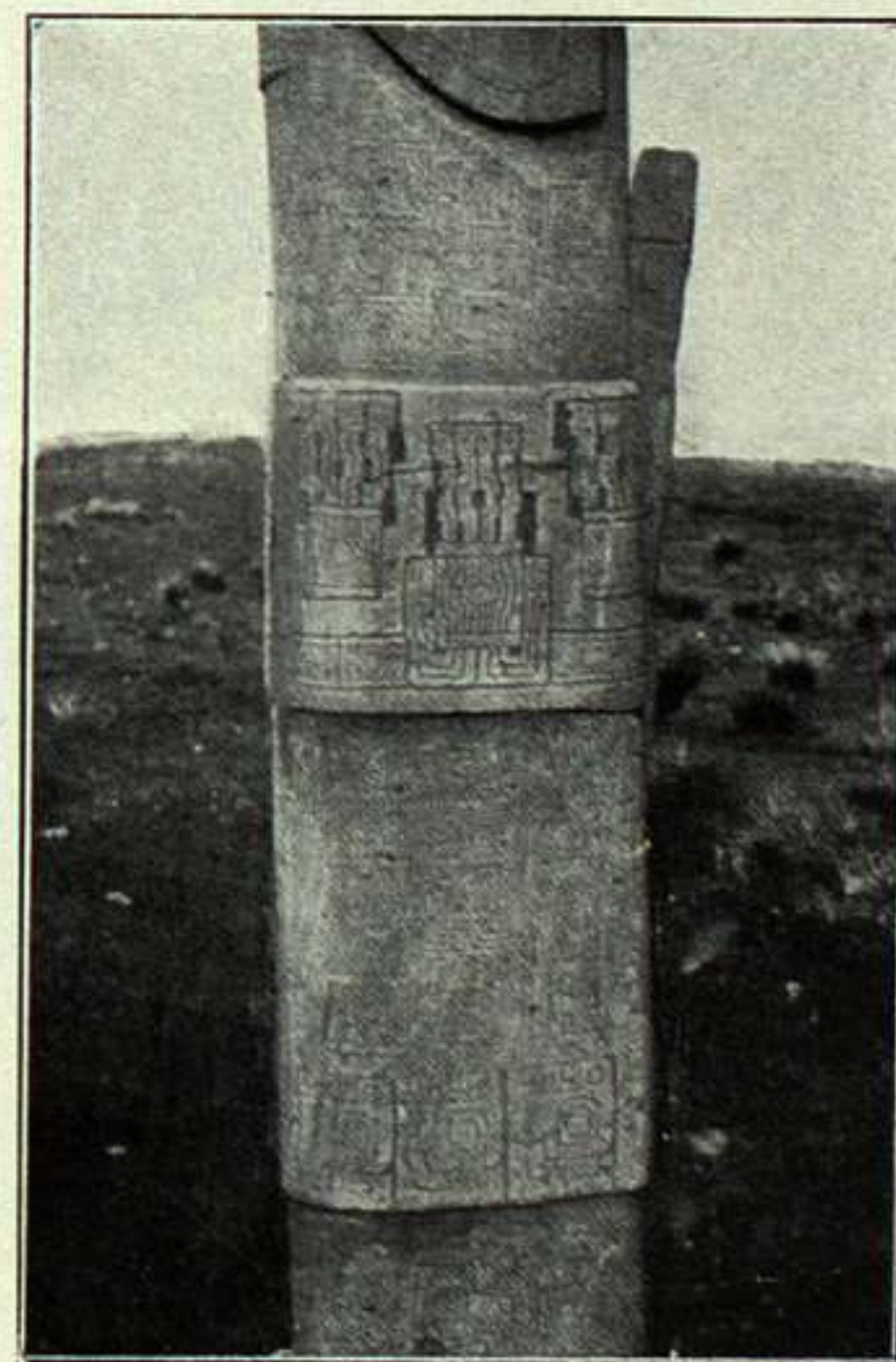
LA IGLESIA DE TIAHUANACU

En un lado de la plaza de la actual aldea de Tiahuanacu se destaca una iglesia moderna construida casi toda de piedra arenisca tomada de las ruinas de la antigua Tiahuanacu. El cercado ó recinto de la iglesia está separado de la plaza por un muro de piedra, cuya parte superior se compone de varios arcos, todos los cuales se han construido de material tomado de las ruinas. A ambos lados del gran arco central que constituye la puerta de entrada, se encuentran ídolos de piedra tallada que sólo representan las cabezas y cuerpos cuyas talladuras y detalles de adorno han sufrido mucho á causa del tiempo y de los elementos.

bien al ver en Tiahuanacu la cuna indiscutible de la civilización americana. Aun tratándose del hombre pampeano entre éste y el tiahuanacota saltarán siempre á la vista y primarán sobre toda clase de argumentos, las afinidades antropológicas que son, según creemos firmemente, las únicas valederas en el actual debate.

Dice el autor que ha pensado y sigue pensando en que el error más craso es atribuir á los aymaras las obras de Tiahuanacu, creencia de que participan algunos sin hacerse cargo ni darse cuenta de que hay una raza *antispológicamente* más antigua que los braquicéfalos del altiplano boliviano, que considera el autor como los verdaderos habitantes de la gran metrópoli en ruinas. Cree que la última destrucción de aquel pueblo se debe á la actual raza aymará, deducción ésta que él manifiesta no se ha podido refutar hasta ahora con datos ni pruebas de ninguna especie, sean históricos, tradicionales, legendarios ó de cualquiera naturaleza.

Entretanto, dice el autor, la tradición viva de Macuri, conexas legendariamente con la de Khari y otros personajes que llama atílicos, que destruyeron lo existente, conquistadores que han dejado el recuerdo, siquiera vago, de aquel paso sangriento y devastador, se conserva incommovible, subsistente, intacta.

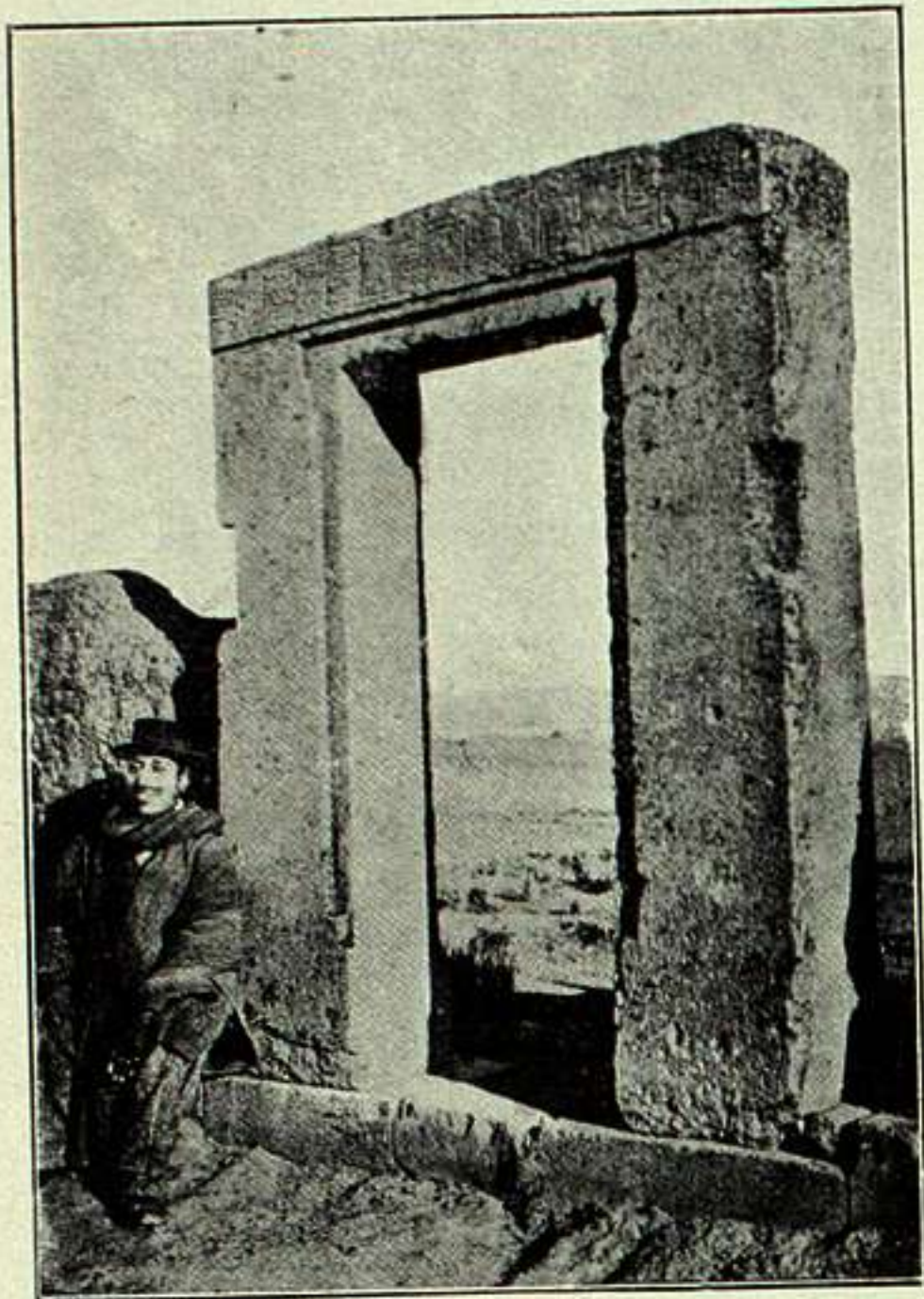


UN DETALLE DEL IDOLO MONOLÍTICO EN LAS RUINAS DE TIAHUANACU

Esta fotografía de la parte mejor conservada del más grande de los tres ídolos que fueron desenterrados cerca del cerro de Akapana, en las ruinas de Tiahuanacu, da una idea de las excelentes talladuras que un tiempo adornaron estos grandes monolitos. Los diseños que cubren el cuerpo de la columna parecen tener por asunto principal el símbolo de los peces. Este hecho, junto con el de la localidad, que queda muy próxima á los restos de un gran canal ó acueducto que se comunicaba con el Lago de Akapana, hacen colegir que probablemente este ídolo había sido consagrado á las aguas y á los peces del lago.

Las excavaciones recientes del señor Buchtlen sacan á luz alfarería, que no es la alfarería aymará. Las osamentas y cráneos revelan haber sido rellenadas de arenisca fina, que arrastraron las aguas y á la acción mecánica de éstas se debería el trastorno y fractura de todos aquellos objetos, así como su dispersión abigarrada.

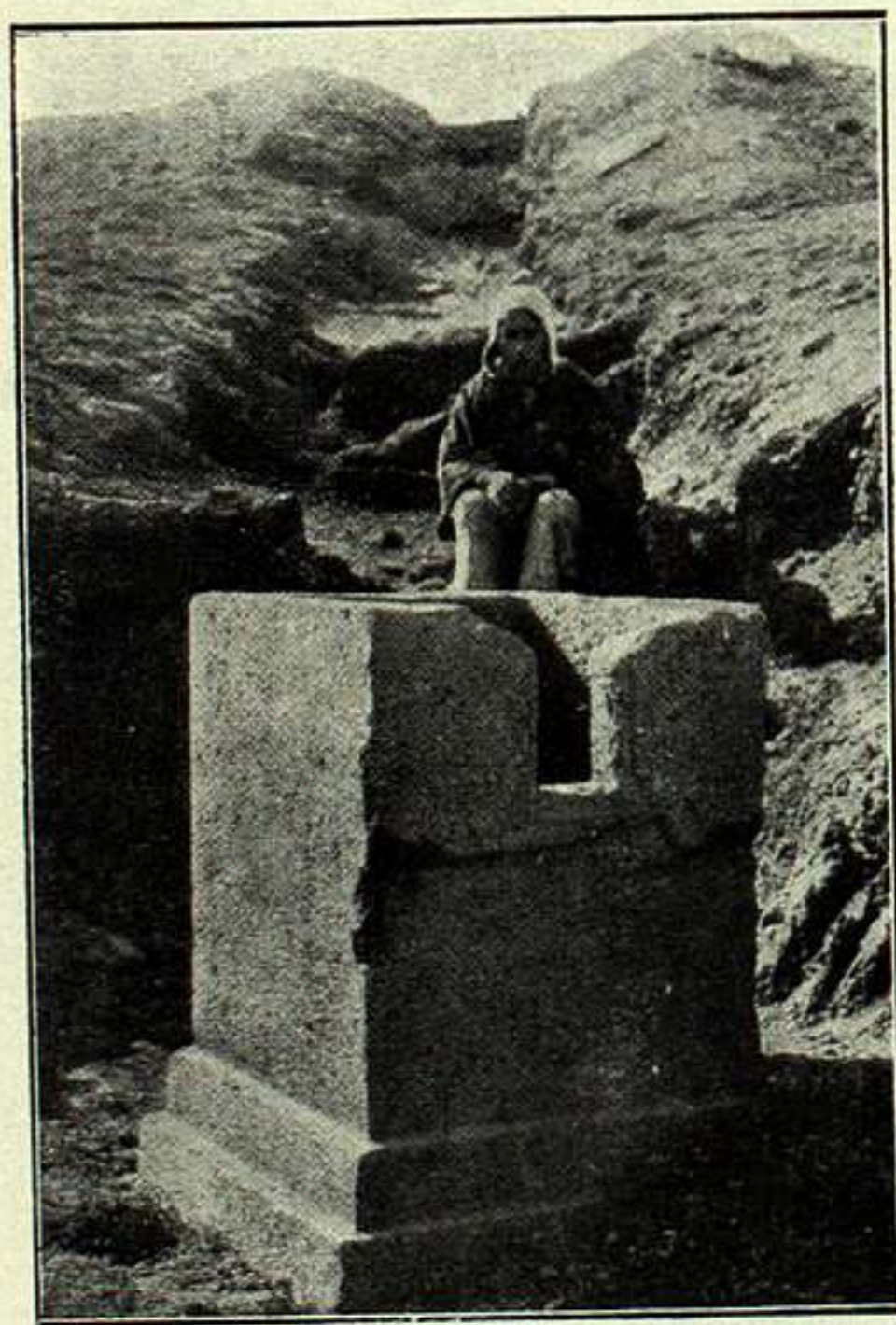
Entra luego el autor á considerar las diferentes teorías relativas á la destrucción de Tiahuanacu, que él cree se debe más bien al deshielo de grandes masas que á movimientos



Puerta monolítica del antiguo cementerio de Tiahuanacu

Como á la mitad de la distancia que hay entre la actual aldea y las ruinas de Tiahuanacu, se halla el antiguo cementerio, donde originalmente se enterraban las víctimas de una terrible epidemia de viruelas que hizo estragos en la aldea hace muchos años. El referido cementerio está circundado por un muro cuya entrada la constituye esta puerta, que fué sacada de las antiguas ruinas hace unos 65 ó 67 años, y transportada á la localidad en que actualmente se encuentra.

seísmos ó á inundación del Lago Titicaca. Luego se pregunta cuál fué la raza genuinamente tiahuanacota y determina que las investigaciones antropológicas y paleontológicas cotejadas con la geografía prehistórica demuestran que ha sido una raza dolicocefala,



UN PEDESTAL EN EL PALACIO KALASASAYA EN LAS RUINAS DE TIAHUANACU

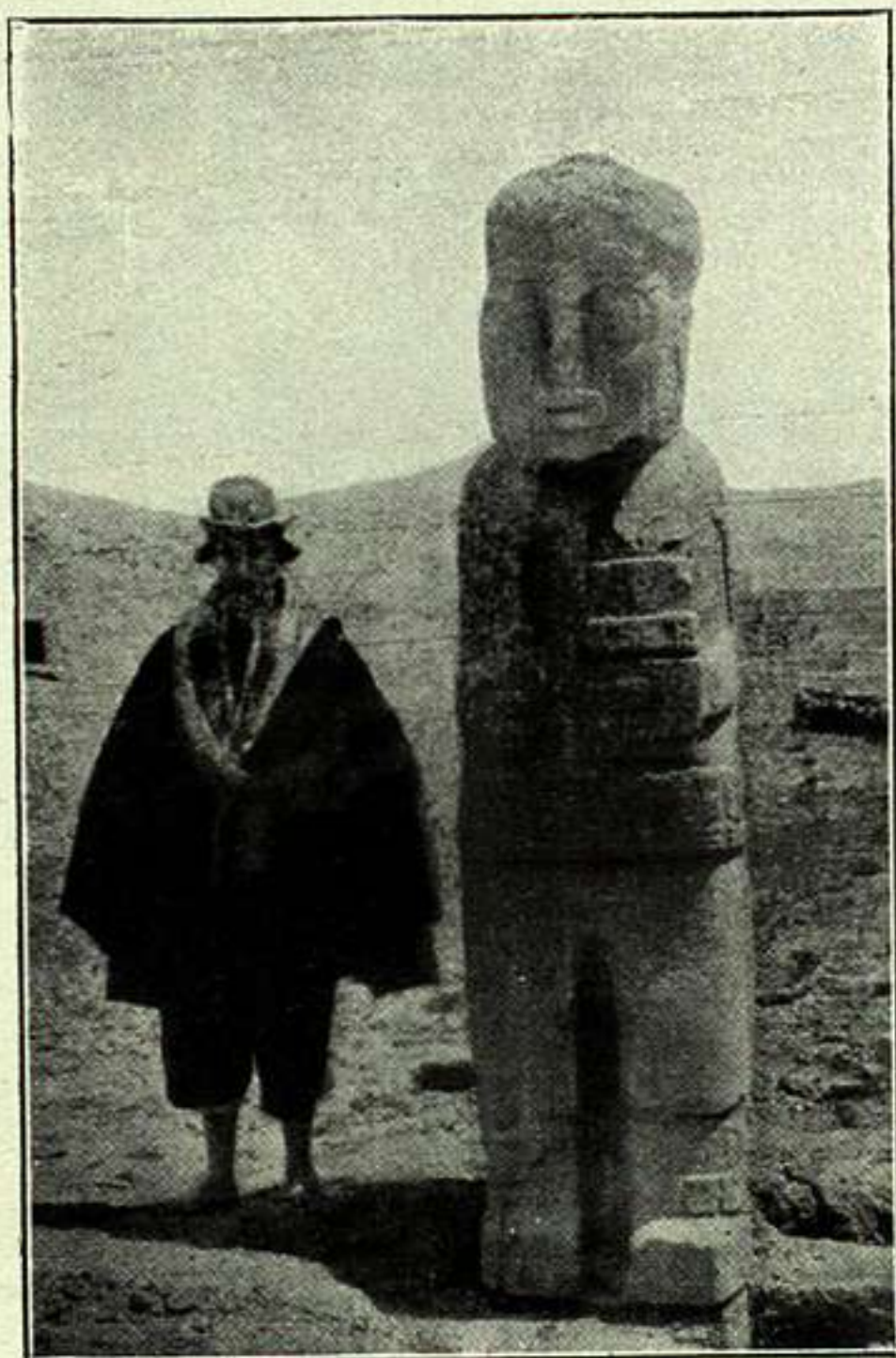
En el patio de la iglesia que hay actualmente en Tiahuanacu pueden encontrarse varios pedestales semejantes y algunos que apoyan los arcos en el muro circundante de los terrenos de la iglesia, todos los cuales se obtuvieron de las ruinas de dicha antigua ciudad.

opuesta esencialmente á los aymarás braquicéfalos, y pasa luego á hacer un breve bosquejo de las ruinas en la forma siguiente:

Akapana, el «cerro artificial» ó la «fortaleza», como ha sido llamado el lugar éste, es

un hermoso mound de unos 50 metros de altura, que consta de terraplenes concéntricos sostenidos por macizos muros de contención. Es el tipo de los terromonteros funerarios de otras regiones del continente, destinado indudablemente al rito religioso á los muertos, debió en su época jugar aquel papel importante. Akapana, diríamos que en aymará quiere decir tal vez el Panteón ó Campo Santo, vendría del sustantivo «jake», la gente, y del genitivo «apuna», de la nobleza; es decir el sitio donde se lleva la gente aristocrática, donde van los de estirpe real ó principal, y no acápan, como quieren otros, y que significa «que sea esto» en lo cual hallamos ilogismo ó incongruencia. El papel funerario de estos mounds está fuera de duda; parece que en ellos se hacía algo así como nuestras modernas vigiliat católicas ó las misas de requiem; en fin, el culto de los antepasados, de los difuntos, de los héroes, de los justos, etc.

Akapana tiene un canal escalonado á sus terrazas, que no se sabe de fijo para que servía. Posnansky le denomina «cloaca máxima», pero que haya tenido tal naturaleza es muy aventurado el asegurarlo. Creemos que estrictamente el montículo en cuestión, en esa época poco podría servir si un ejército ponía sitio allí; pero esto pueden juzgar los militares y no queremos usurparles el dominio. Del prejuicio de ser aquello una fortaleza ó pua-



IDOLO MONOLÍTICO DESENTERRADO EN LAS RUINAS DE TIAHUANACU

Este ídolo fué descubierto accidentalmente arando unos terrenos cerca del pie del cerro de Akapana. Tiene unos 8 pies 2 pulgadas de altura y poco más de 2 pies de espesor. Se supone que el objeto que el ídolo sostenía en la diestra representó en un tiempo la cuchilla sacrificadora. En el cinturón y en las piernas de la figura aparecen símbolos y diseños primorosamente tallados.

ra, ha derivado el papel militar adjudicado á ese mound.

Kalasaya, ó la sala de justicia, fué un edificio paralelogramico sostenido por poderosos menhirs. El vasto recinto tiene su entrada por el lado este y por medio de una hermosa escalinata, que fué descubierta en las recientes excavaciones de la Sociedad Geográfica bajo la iniciativa del señor Manuel V. Ballivián, su presidente. Dice Posnansky que estos grandes bloques parados no pueden ser menhirs, como se los llama en Europa, pero nosotros sostenemos que son tales como los de Stonehenge, destinados á soportar muros, arcos, andenes, etc. Hay unos menhirs plantados con ese objeto arquitectónico, labrados ó no, y otras simples columnas conmemorativas puestas en hileras rectilíneas. Se ignora que hubiese sido este edificio, si un palacio, un templo ó un teatro. En uno de sus ángulos se ostenta la famosa puerta del sol llena de figuras simbólicas, cuya interpretación omitiremos en obsequio á la brevedad. Es monumento de la segunda civilización de Tiahuanacu, que,

según se ve, sirvió á su objeto y fué destruido por el hombre. El llamado templo, situado al norte de Akapana, lo constituyen ruinas de otro edificio de forma rectangular; es uno de los más antiguos y perteneció al Tiahuanacu primitivo.

Tunca-puncu, situado al sudoeste, es otra de las partes más notables de todas estas construcciones. La denominan también Puma-puncu y Uma-puncu, y lo que han juzgado varios autores es haber sido un gran tribunal de justicia por la forma de los enormes bloques que se asemejan, se dice, á asientos ó sillones de magistrados. Son cuatro grandes plataformas de gigantescas proporciones puestas en línea, conteniendo diez umbrales que corresponden posiblemente á diez puertas que soportarían portadas magníficas. Es un paraje admirabilísimo, donde se nota á todas luces el abandono de la construcción arquitectónica en media labor. Por su situación en frente del lago hay quien prefiera la denominación de Uma-puncu (la puerta del agua); mas si son diez puertas es muy evidente que «Tunca-puncu» lo designa con entera claridad y sin lugar á discusión y decir «Puma-puncu» (la puerta del cuguar) no tendría razón de ser. ¿Por qué considerar estos umbrales asientos para los magistrados de justicia? La desproporción manifiesta entre sus dimensiones y forma cuadrática con el pequeño espacio que necesita un hombre para sentarse hacen presumir lo gratuito de tal suposición.

El muelle prehistórico, puesto de manifiesto por los estudios y deducciones del ingeniero señor Posnansky, ocupa toda la parte norte de la región de las ruinas. Es la construcción que prueba á las claras que las riberas del Lago Titicaca vinieron á contornear todo ese frente de la gran metrópoli, sirviendo para el desembarque de las canoas, balsas, ó lo que hubiese consistido en aquellos tiempos el medio de navegación lacustre. Es en este descubrimiento que ha estado feliz el ilustrado secretario general de la Sociedad Geográfica de La Paz, y sus opiniones á este respecto están de pleno acuerdo con las nuestras. Además, sus acertadas conjeturas y meritorios trabajos en tal investigación son el verdadero timbre honorífico que hace acreedor á Posnansky á ocupar puesto prominente entre los más laboriosos *Forschern* de Tiahuanacu.

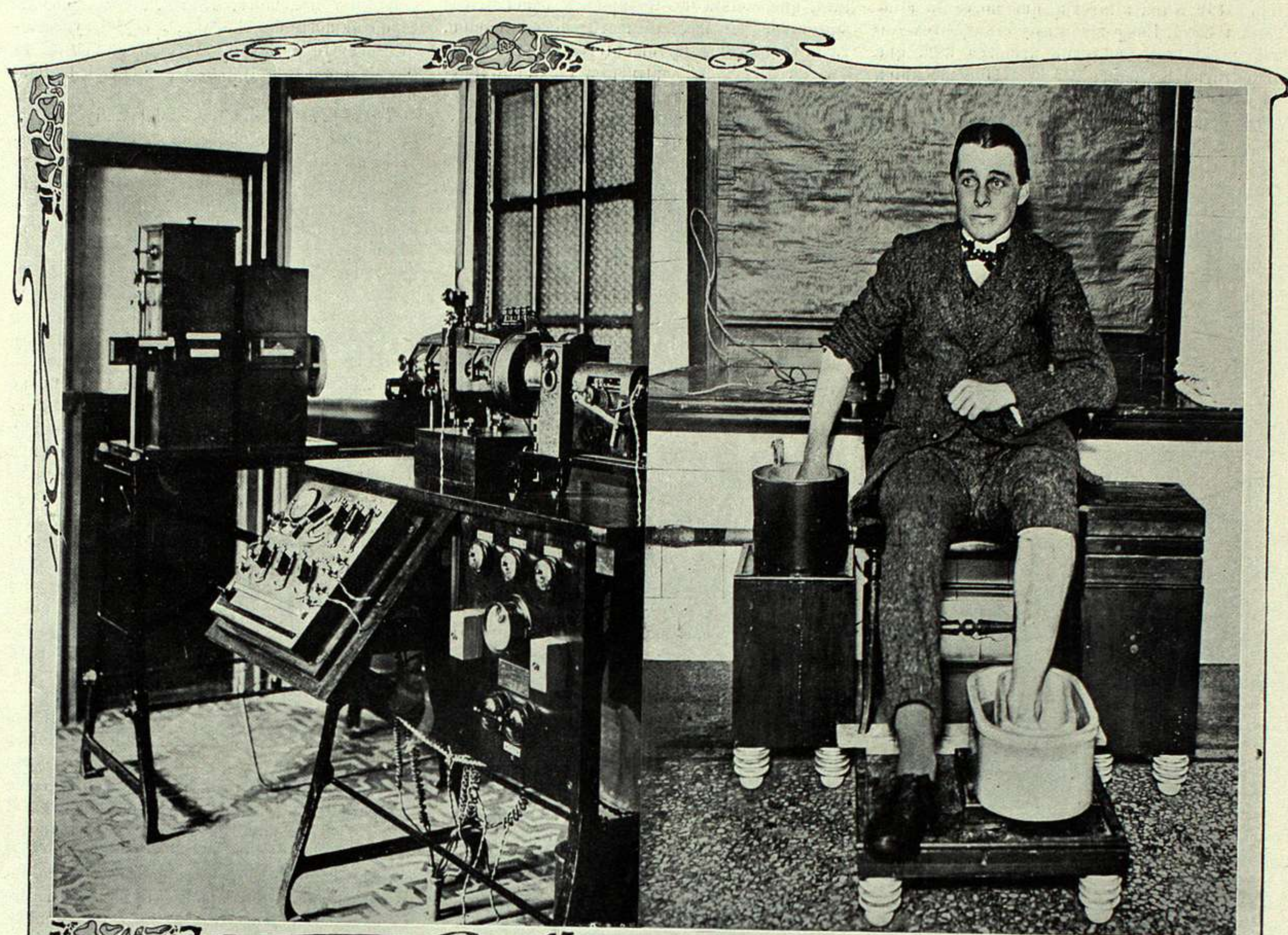
Aparte de estos principales monumentos megalíticos, existen varios grupos aislados y dispersos de grupos, monolitos y obras fragmentarias, correspondientes á periodos diversos de la civilización en Tiahuanacu y cuya descripción detallada ocuparía páginas numerosas.

He ahí Tiahuanacu, la mansión del misterio,

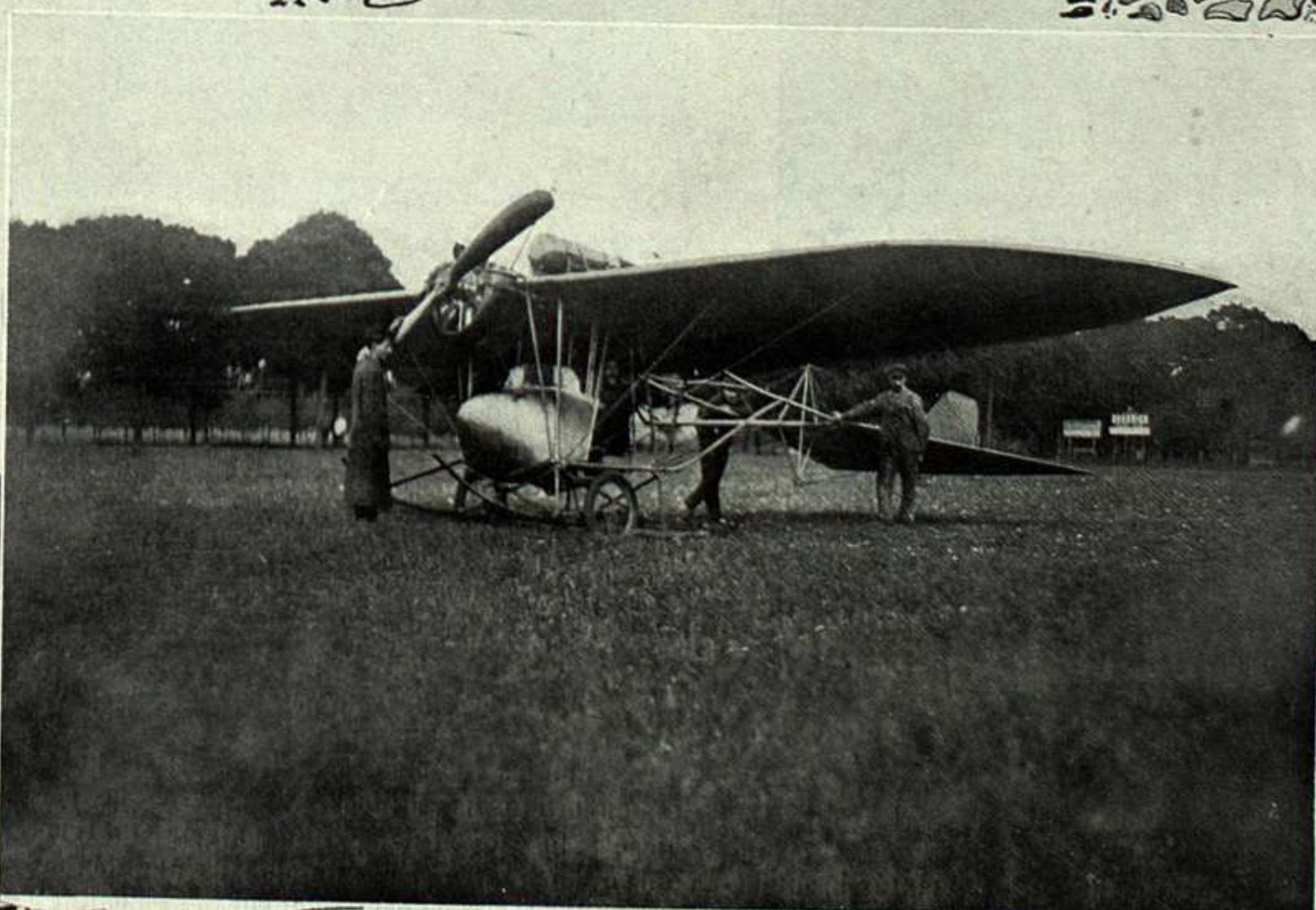
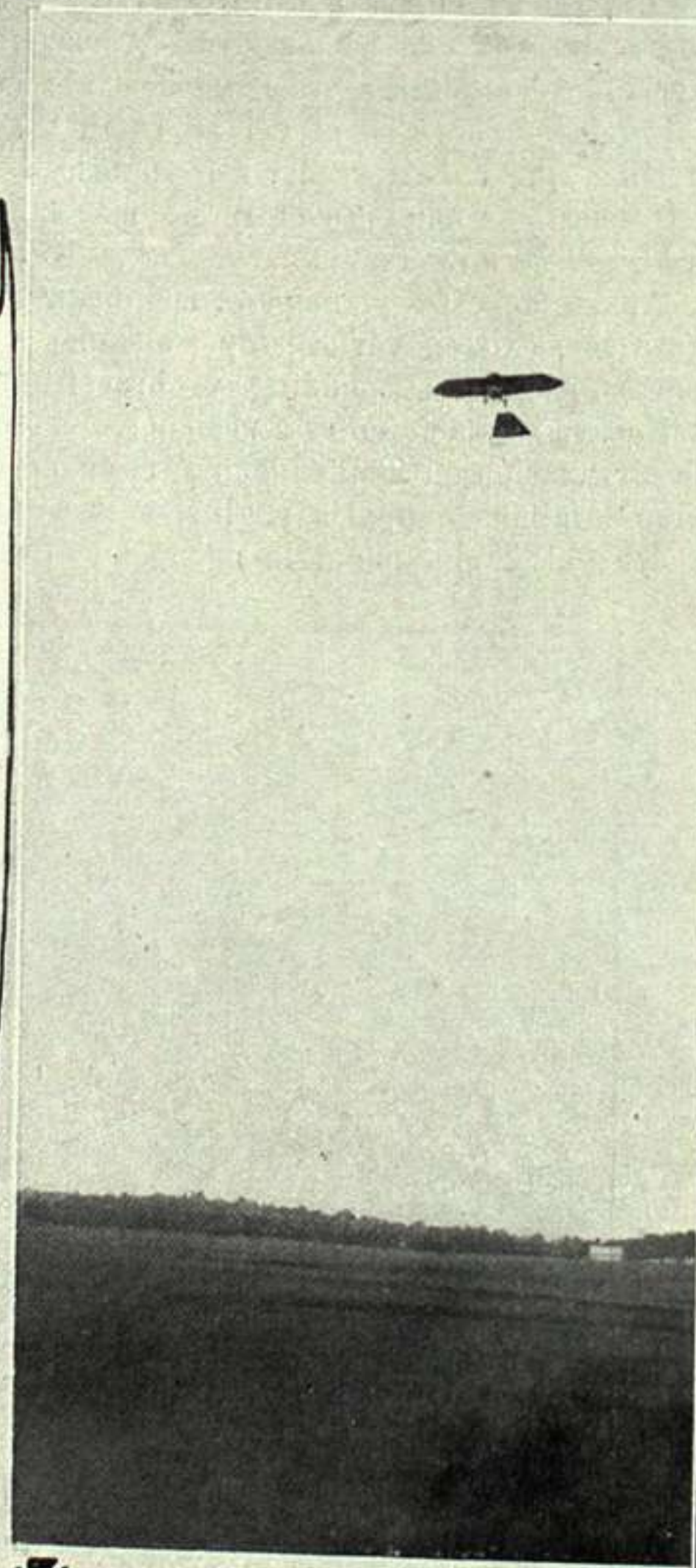


ANDAMIO DE PIEDRA EN LAS RUINAS DE TIAHUANACU

rio, el pasmoso testimonio de la primera civilización de la tierra seguramente, donde yacen olvidados los esplendores de una actividad intelectual que acaso no ha sido imitada por las naciones que surgieron á la vida en las edades que se sucedieron.

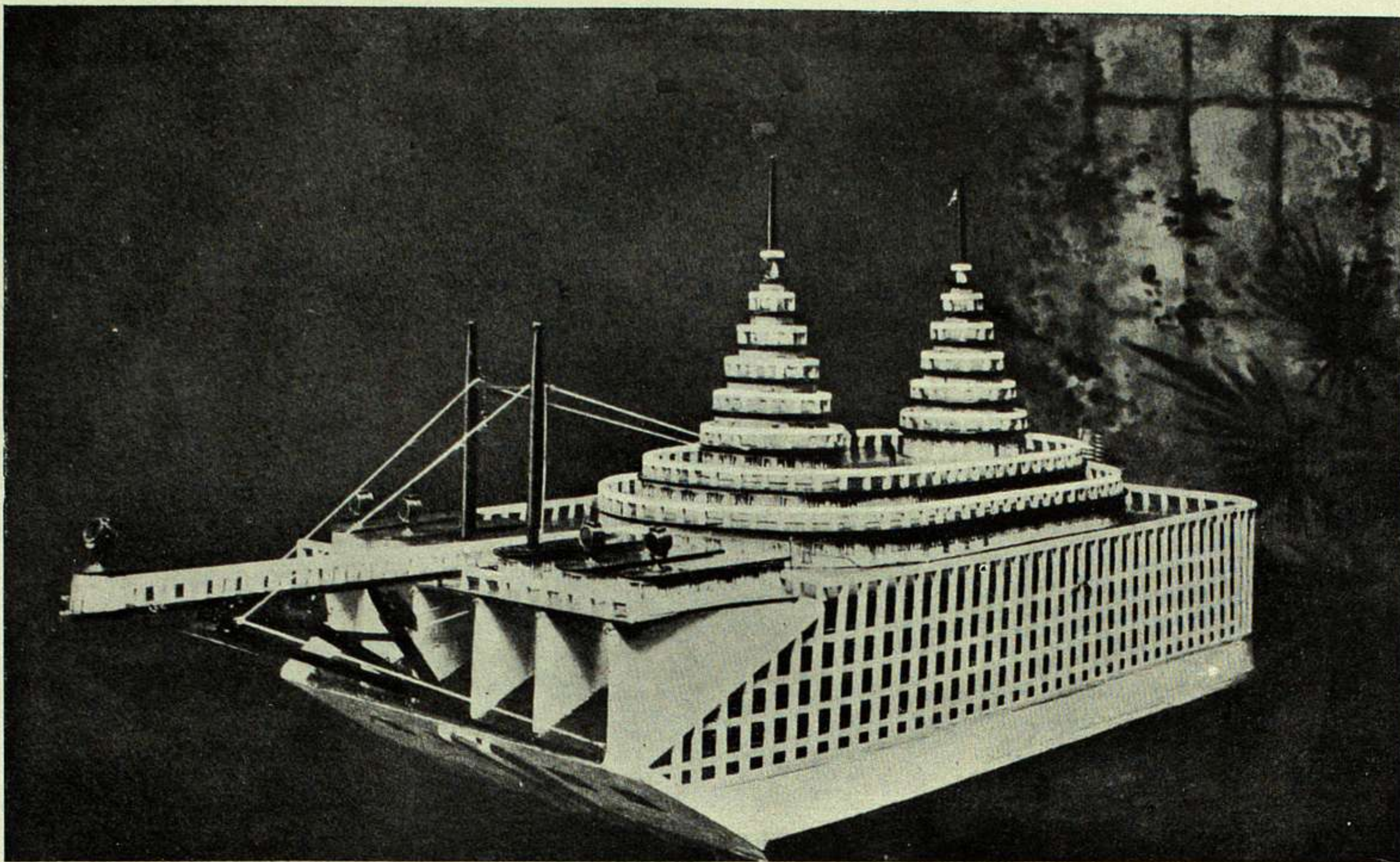


NOTAS SELECTAS EUROPEAS



LONDRES.—EL "BARÓMETRO DEL CORAZÓN" QUE ACTUALMENTE SE USA EN UN HOSPITAL INGLÉS
El «Cardiógrafo eléctrico» mide automáticamente la corriente eléctrica que pasa por el cuerpo á cada latido del corazón. El paciente coloca su pie izquierdo y su mano derecha en un recipiente lleno de agua y sal y el aparato marca la intensidad de la corriente eléctrica en cada latido.

PARÍS.—UN AEROPLANO QUE NAVEGA EN EL AIRE SIN PILOTO GANANDO EL PRIMER PREMIO DE LA ESTABILIDAD MECÁNICA.—EL INVENTOR, AVIADOR MOREAU, PREPARANDO SU APARATO PARA LAS PRUEBAS



NOTAS SELEKTAS AMERICANAS.—MODELO DE TRASATLÁNTICO INSUMERGIBLE INVENTADO POR N. A. LYBECK

Según su inventor, este buque estará siempre á prueba de todo desastre. No tendrá calderas que puedan explotar; será insumergible, veloz, limpio, cómodo y perfectamente estable. El inventor propone que su eslora sea de 1.500 piés y la manga de 1.000. El buque estará montado sobre una multiplicidad de cascos fuertemente unidos unos á otros y separados por distancias de 30 piés cada uno.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª Dosis BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los miembros de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el olano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª Dosis ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche*

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

1. Dosis BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadir: 1.ª, una ó dos veces el ro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. Dosis ESTIMULANTE. — Contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día, se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

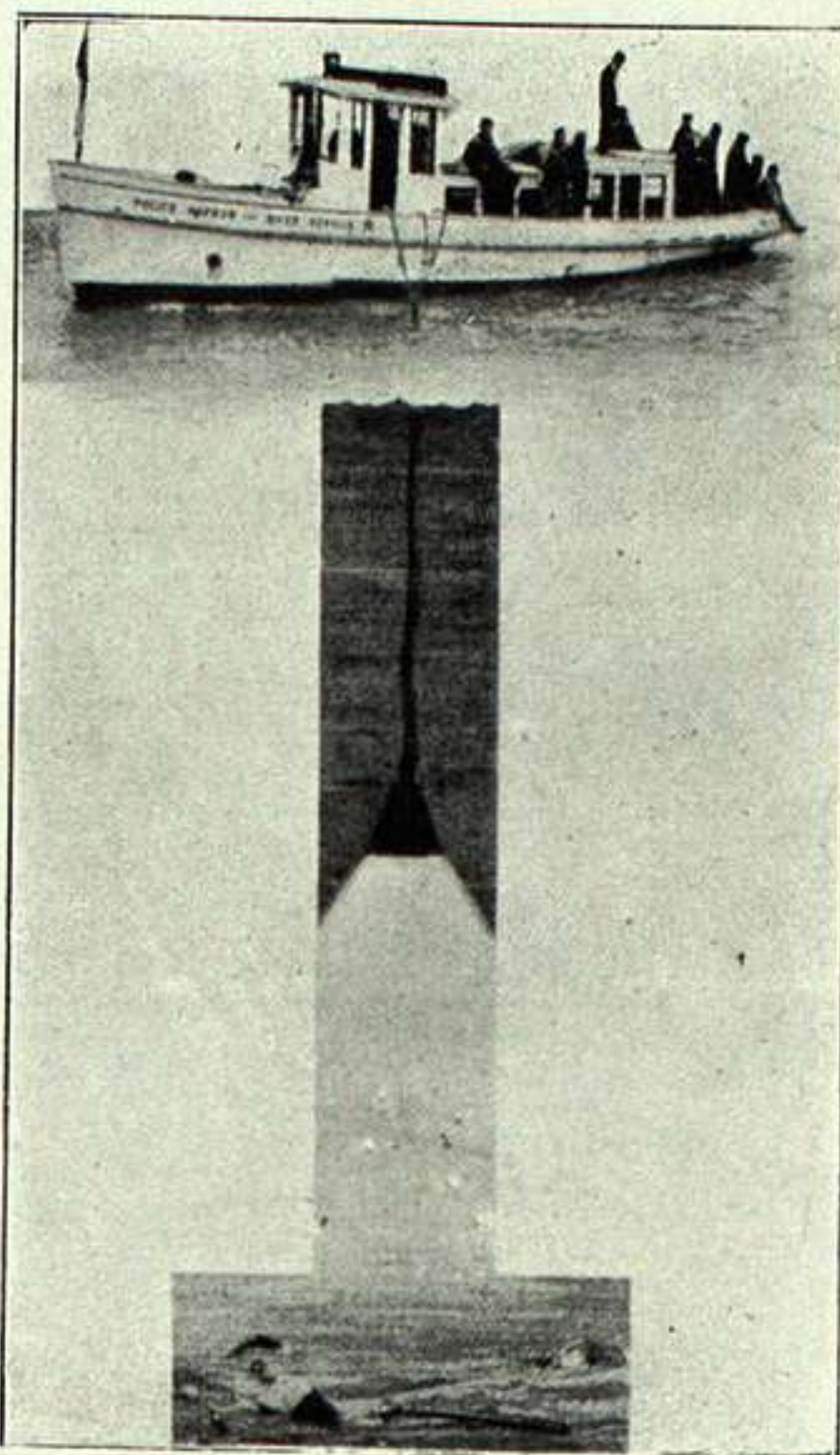


Notas selectas americanas

NUEVO EMPLEO DE LAS LINTERNAS SUBMARINAS

Hace tiempo que la linterna submarina es una realidad, pero le estaba reservado al cuerpo de policía emplearla para ayudar á sus miembros en sus cotidianos trabajos ordinarios. Dicha linterna constituirá una parte del equipo de una nueva lancha de motor eléctrico cuya botadura se efectuó recientemente en el Río de Chicago, la cual se usará para facilitar las operaciones que tienen por objeto recoger los cadáveres de los ahogados. Este nuevo medio contribuirá á que pueda prescindirse casi por completo del método de arrastre—que hoy está en boga—y que resulta demasiado lento, sobre todo en los casos en que es necesario hacer los registros hacia atrás y hacia adelante, en el fondo del río, con arpeos que son molestos é insuficientes. También será muy útil para los buzos cuando trabajan debajo del agua. Esta linterna especial se compone de un bombillo cilíndrico de tungsteno, de gran potencia, cuyos rayos se reflejan á través de un prisma de vidrio triangular muy espeso, de manera que alumbren una extensa área en el fondo de un río ó del mar. Dicese que esta luz es tan intensa que el fondo del río queda claramente visible á una profundidad

que varía desde 20 hasta 30 pies, y será especialmente útil en Chicago, por razón del gran número de accidentes que ocurre en el río de



LA LINTERNA SUBMARINA

Este aparato sirve para alumbrar el fondo de un río á una profundidad que varía desde 20 hasta 30 pies para facilitar la busca de cadáveres y los artículos que se han perdido en el agua.

su nombre, cuyas aguas son muy sucias. La citada lancha que lleva la linterna tiene 35 pies de longitud por 10 de manga, y también lleva un motor de 4 cilindros de 40 caballos de fuerza, pudiendo desarrollar una velocidad de 10 millas por hora. Dos tripulaciones de policías de 4 hombres cada una, que trabajen en rondas de 12 horas, bastarán para tripular este pequeño buque. Rondarán durante el día y la noche una distancia de 47 millas del río y 27 por el frente del lago. La lancha de que se trata no sólo servirá para facilitar la recogida de los cadáveres, sino que también tiene elementos para rescatar á los que estén ahogándose y resucitarlos. En el pequeño camarote hay una camilla de hospital que puede abrirse y estirarse desde una corredera que hay á popa. Entonces se doblan los asientos y queda amplio espacio para operar á la persona cuyas fuerzas se han agotado. En el gabinete, á un lado de la camilla, hay un estuche para prestar los primeros auxilios en los casos de accidentes. Además, no hay para qué decir que es probable que este nuevo invento resulte muy útil para la policía cuando busca los artículos que se han perdido en el agua ó que han sido arrojados á ella por los ladrones que utilizan el río para depositar su botín.

VINO NOURRY

YODOTÁNICO
á la vez
Depurativo y Fortificante.



DEBILIDAD GENERAL ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES del PECHO

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los **Niños** (escrófulas, usagres, etc.)

F. COMAR & FILS
PARIS

SE VENDE
EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

CARBÓN GRANULADO FRAUDIN

ENFERMEDADES del ESTÓMAGO
y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES
E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne

HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados á usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.

TEATROS



PARIS. — SUSANNE DESPREZ EN "HAMLET", SU ÚLTIMA CREACIÓN

Odeón.—La rentree de la Xirgú fué un acontecimiento artístico. Se estrenó «Judith» de Francisco Villaespesa. El poeta español ha tomado asunto, para la realización de esta tragedia, el conocido episodio de la leyenda bíblica. Es la suya una Judith humana, neurótica, sensual, mezcla de Salomé y Santa Teresa de Jesús. Reina en Betulia por su riqueza y por el respeto que inspira su honestidad inexpugnable. Es para los israelitas algo así como un símbolo; es una especie de dios. El mismo Oxiás, el más glorioso y gallardo, el más poderoso de los guerreros de Israel, ha tenido que resignarse á contemplarla como una imagen sagrada, imposible. Desde que murió su esposo jamás ha vuelto á lucir su hermosura descubriendo su rostro ante los hombres:

Sitíal que ocupó mi dueño
Tálamo en que reposaba!...
Antes que otro los profane
Serán pasto de las llamas.

Hay siempre, sostenidamente, en su figura y en sus palabras, este mismo alarde de castidad rabiosa, heroica, que se adivina luchando con el deseo brutal, obsesionante, de su carne joven y ardiente, acicateada por la abstinencia de la viudedad. Acto por acto, punto por punto. Desde la primera escena flotó en el ambiente un perfume extraño. Había en la plasticidad del conjunto, en el coro macabro

Carpintería

Crittall
CASEMENTS

Metálica

Uno de los

Innumerables Edificios

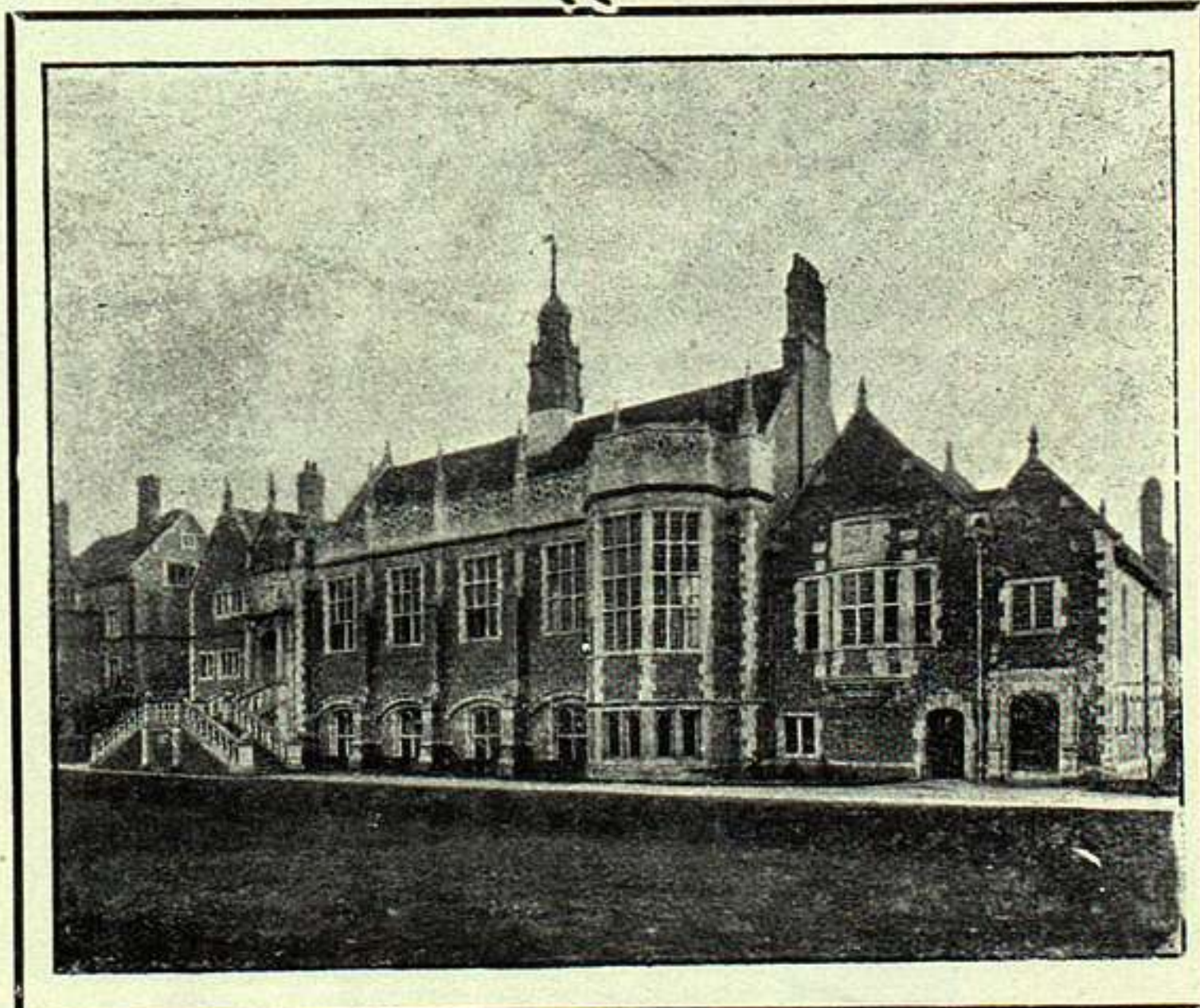
La Carpintería que ha conquistado
el favor de la aristocracia argentina

La Carpintería Metálica CRITTALL existe en
los estilos Luis XVI y Renaissance.

Se adapta á toda clase de edificios: Palacios,
Chalets, Edificios públicos, Fábricas, etcétera.

Se construye con planchas de acero laminado
sólido, de doble protección, bajo todos aspectos;
y se garantiza su impermeabilidad á la acción del
tiempo, en todas sus posiciones.

Véanse las muestras y modelos en nuestros
Salones de Exposición, ó solicítese por es-
crito el catálogo ilustrado que remitimos
----- porte pago -----


MOORE Y TUDOR

138-MAIPÚ-144 • BUENOS AIRES

Donde se usa la

CARPINTERIA METÁLICA CRITTALL

que la inició un soplo de tragedia griega que se apoderó desde luego del espectador.

La falta de espacio nos impide extendernos más. Sólo diremos, por lo tanto, que á la Xirgú secundaron todos los artistas que fueron muy aplaudidos.

Marconi.—El celebrado actor italiano, Ermete Novelli, acaba de partir para Italia después de haber realizado una breve y brillante temporada en la democrática sala del populoso barrio del Oeste.

Por una doble circunstancia imprevista, el gran artista tuvo la oportunidad de acercarse su genio á los humildes... Se explica la primera, porque le faltó á la empresa un teatro más céntrico que ofrecerle á su vuelta repentina del Brasil, para concluir su contrato; la otra, fué su propio temperamento sinceramente emocionable y artístico que no rechazó el calor de las multitudes y el estímulo de los aplausos populares.

Felicitemos al viejo maestro por su noble empeño y al público numeroso que ha disfrutado económicamente de todas las funciones.

Con la salida de este número coincide el debut de la compañía de Mimi Aguglia, emi-

nente trágica que cuenta entre nosotros con muchas simpatías.

Oportunamente nos ocuparemos del elenco con la detención que requiere.

PERIODISMO

"LA PRENSA"

En el XLIV aniversario de su existencia ha entrado nuestro colega «La Prensa», que es hoy lo que pudiera llamarse el arquetipo del cuarto poder: cifra, resumen, compendio, juez y norma de la civilización contemporánea. En sus páginas, en efecto, encontrará el lector una información completa de la actualidad universal y una ecuanimidad de juicio absoluta que constituye el fiel de la opinión. Inútil nos parece decir que este gran diario está desprovisto de todo personalismo y partido, siendo su ideal el progreso colectivo y el bien de la patria.

Por eso indudablemente ha llegado «La Prensa» á ocupar el alto puesto que por sus méritos ocupa, enalteciendo el periodismo nacional y siendo uno de los más honrosos exponentes del adelanto alcanzado por el país

en este medio siglo que ha sido una cruzada de engrandecimiento.

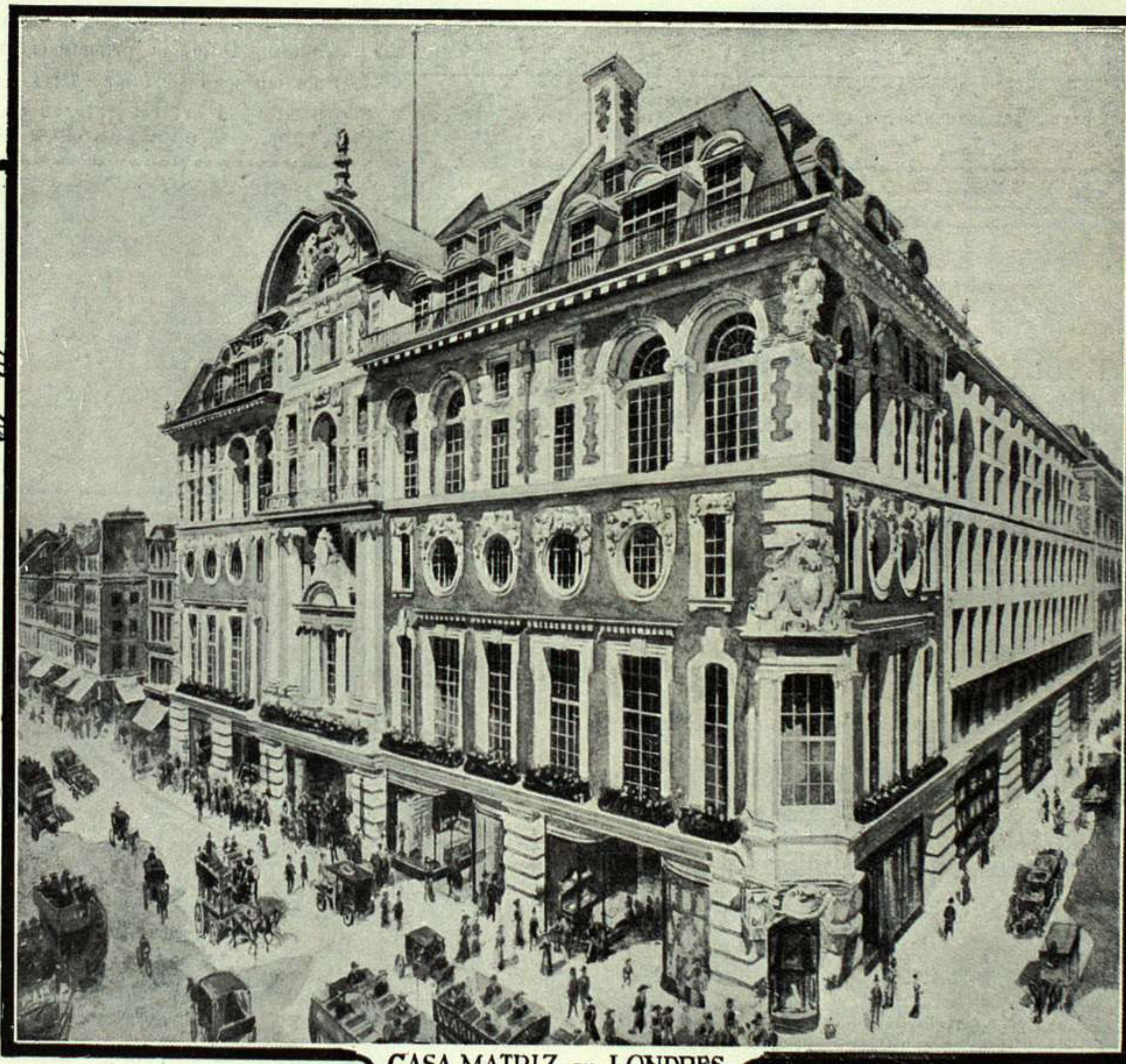
Nuestros saludos al colega y á todo su personal, cuyas condiciones de inteligencia y de acción mantienen á «La Prensa» triunfante y fuerte.

MUESTRARIO DEL SABER

No desees más que lo que se encuentra en tí. Porque en tí se encuentra la luz del mundo, la única luz que puede ser esparcida en el camino. Si sos incapaz de percibirla en tí mismo, inútil de buscarla en otra parte.—*«La Sabiduría Oriental».*

Poco importa que el mundo se mofe de tí, tómalo en serio. La masa ríe de lo que ella no puede comprender, cambia en ridículo lo que ella no puede alcanzar. Muchos hombres que tenían la llama del genio la han dejado apagar porque excitaba el sarcasmo de la masa...

Olvida lo que los otros piensen de tí. La cosa esencial es lo que tú piensas de tí, y tener fe en tí mismo.—*John Nbeffel.*



CASA MATRIZ EN LONDRES

WARING & GILLOW

LONDRES · PARIS · BUENOS AIRES
EXPOSICION AVENIDA ALVEAR 172
UNION TELEFONO: 4639 JUNCAL

LA CASA
MAS IMPORTANTE
DEL MUNDO
PARA DECORACIONES
ARTISTICAS.



Joyas Técla



Las alhajas Técla son maravillosas reproducciones de perlas, esmeraldas, záfiro y rubí, poseyendo las características esenciales de las piedras naturales. Montadas únicamente en combinación con diamantes legítimos en engastes de platino y oro. De carácter distinguido y diseño exquisito.

LONDRES
7 Old Bond Street

PARÍS
10 Rue de la Paix

ROMA
144 Corso Umberto

NIZA
16 Avenue Masséna

BERLIN
15 Unter den Linden

VIENA
2 Kärntnerstrasse

NUEVA YORK
398 Fifth Avenue

CARLSBAD
36 Alte Wiese

Laboratorios y talleres: CRETEIL (Seine) FRANCIA.

No hay sucursales en la Argentina.

Técla